

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE
PLANES COMPLEMENTARIOS



TRABAJO DE GRADO

**ESTUDIO MONOGRÁFICO SOBRE LA PRODUCCIÓN LITERARIA DE RICARDO
TRIGUEROS DE LEÓN**

PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIADO (A) EN EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD LENGUAJE Y LITERATURA

PRESENTADO POR

BLANCA ELENA ALFARO GARCÍA
ROXANA GUADALUPE HERRERA HERRERA
SONIA ESTELA MAGAÑA DE BENAVIDES
RAÚL ALFONSO RAMOS CRUZ
GUADALUPE ROMERO MÉNDEZ

DOCENTE ASESOR

LICENCIADO GELBER DE JESÚS PAYÉS MORALES

JUNIO, 2020

SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
AUTORIDADES



M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO
RECTOR

DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ
VICERRECTOR ACADÉMICO

ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

ING. FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL
SECRETARIO GENERAL

LICDO. LUIS ANTONIO MEJÍA LIPE
DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS

LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN
FISCAL GENERAL

FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE

AUTORIDADES



M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS

DECANO

M.Ed. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA

VICEDECANA

LICDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA

SECRETARIO

M.Ed. FRANCIS OSVALDO MEJÍA LOARCA

COORDINADOR DE PLANES COMPLEMENTARIOS

AGRADECIMIENTOS

Dedicamos estos agradecimientos a las diferentes fuerzas que nos impulsaron hacia adelante durante todo el proceso y nos acompañaron hasta el final en la construcción de este proyecto.

A Dios.

Por darnos, en cada amanecer, ese soplo de vida para ver la luz del día y permitirnos disponer de su gracia divina. Por permitirnos sacar adelante este proyecto y culminar nuestra carrera universitaria.

A nuestras (tros) esposas(os).

Porque sacrificaron muchas horas sin nuestra presencia, y en los momentos que perdíamos fuerzas siempre tuvieron palabras que nos hicieron retomar un nuevo aliento.

A nuestras(os) hijas(os).

Porque fueron nuestra inspiración. Aquí les entregamos el fruto de nuestro esfuerzo y sacrificio. Ahora queremos que nos permitan ser nosotros quienes los inspiremos para que puedan vencer todos los retos que la vida les presente.

A nuestros padres y hermanos.

Porque desde cualquier parte del universo han estado con nosotros, nos han orientado por el camino correcto y en nuestras dificultades, siempre nos tendieron la mano.

Al grupo de tesis.

Porque trascendimos el compañerismo y la amistad, llegando a la familiaridad. Por contagiarnos con el empeño y deseo de cumplir esta meta, porque con uno que faltara no se hubiese hecho realidad.

A los catedráticos.

Que, con mucho empeño, compartieron con nosotros sus conocimientos y, sin egoísmos, nos dieron las diferentes estrategias para ponerlas en práctica con nuestros alumnos.

A nuestro docente director.

Por haber creído en nosotros y retomar este proyecto, poniendo todo su empeño, conocimiento, calidad académica y paciencia para asesorarnos en la construcción de este trabajo de tesis y, así, haber culminado satisfactoriamente este esfuerzo.

Los autores

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	ix
CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	11
1.2 Objetivos.....	15
1.2.1 Objetivo general de la investigación	15
1.2.2 Objetivos específicos.....	15
1.3 Justificación	16
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	17
2.1 Estado de la cuestión	17
2.2 Perspectivas teóricas.....	20
2.2.1 Teoría de la motivación	20
2.2.2 Teoría de la cosmovisión	21
2.2.3 Teoría sobre la métrica	22
2.2.4 Teoría sobre la prosa.....	24
2.2.5 Periodismo literario	25
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	27
3.1 Tipo de investigación	27
3.2 Tipo de estudio	27
3.3 Determinación del corpus	29
3.4 Técnicas de investigación.....	32
3.5 Instrumentos de investigación	32
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS.....	33
4.1 Ricardo Trigueros de León poemas.....	36
4.2 Libro: campanario.....	36
4.2 Libro: nardo y estrella.....	45
4.3 Libro: pueblo	55
4.4 Libro: presencia de la rosa.....	64
4.5 Libro: labrando en madera.....	71
4.6 Libro: perfil en el aire.....	79
4.7 Cuadro comparativo de poemarios.....	86

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES.....	103
5.1 Conclusiones.....	103
Referencias bibliográficas	105
ANEXOS	108

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1</i>	29
----------------------	----

INTRODUCCIÓN

En la literatura salvadoreña, muchos escritores han hecho gala de un lenguaje florido, adecuado a las circunstancias sociales, a los géneros discursivos y, en este caso, literarios. Gracias a ese aporte a la cultura nacional, muchos de ellos son leídos por cuanto forman parte del canon literario; ello permite que permanezcan vigentes en el tiempo y que sean recordados por sus obras.

Por supuesto, no se recuerda a un escritor si no ha dejado huellas profundas y bien marcadas. El acto de recordar a los forjadores de la cultura, a través de su literatura, dependerá de una diversidad de situaciones, entre las que se puede mencionar la calidad literaria, la proliferación de sus obras en el ámbito nacional, las relaciones del escritor con otros escritores y con los medios de difusión, entre otras.

Así, aunque el siglo XX registró el nacimiento, recorrido y desarrollo de autores salvadoreños sobresalientes y muy conocidos, también presencié el aporte literario de escritores y poetas que no tuvieron la misma suerte; es decir, que no trascendieron lo suficiente a pesar de que fueron prolíficos y con algún nivel de reconocimiento en su época. Por lo que el presente trabajo de investigación aborda a un autor que aparentemente se ha quedado en un estado de invisibilidad, a pesar de que es uno de los forjadores de nuestra cultura, no solo por su producción poética, sino también, y muy especialmente, por su legado en el ámbito cultural propiamente dicho. Este autor es Ricardo Trigueros de León.

Su literatura ha pasado inadvertida, sobre todo en los últimos años; de suerte que uno de los propósitos del presente estudio es exponer las razones por las que la obra poética de este autor salvadoreño no ha despertado, hasta la fecha, el interés de la crítica literaria.

El trabajo está estructurado de tal forma que el capítulo 1 contiene el planteamiento del problema en el cual está cimentada la investigación y la direccionalidad de la misma además de los objetivos y preguntas a las cuales se pretendió encontrarles una respuesta. El capítulo 2 contiene el marco teórico en el que encontramos los siguientes elementos: estado de la cuestión, las perspectivas teóricas entre estas, la teoría de la motivación, de la cosmovisión, de la métrica y de la prosa. Con las cuales se pretendió visualizar los motivos de la literatura de Trigueros de León.

Luego se presenta el marco metodológico, en el cual se enmarcó el tipo de investigación y estudio a desarrollar para darle respuesta a los objetivos propuestos para la investigación, pues de acuerdo a la naturaleza de esta, este proceso se desarrolló desde el punto de vista cualitativo pues este reúne las características adecuadas para este tipo de investigaciones.

En el cuarto capítulo se desarrolla la exposición de resultados, los cuales están sustentados en el análisis de la literatura de Ricardo Trigueros de León, en los géneros literarios prosa y verso que son por los que más se le reconoce. Finalmente se presenta una serie de conclusiones, con las cuales se buscó dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas y otros juicios sobre el escritor investigado. Además, se expone una perspectiva holística sobre su acervo y aporte a la cultura salvadoreña, examinando su trabajo y trasfondo académico/profesional para entender las razones que llevaron a Trigueros de León a ser solamente un referente del pasado, pero sin que su literatura resulte relevante para la actualidad salvadoreña.

CAPÍTULO 1: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La producción literaria de un poeta pasa por diferentes momentos; entre ellos, se puede hablar de la planificación, de la textualización y de la edición. En otras palabras, una persona que se dedica a la difícil tarea de producir poesía tiene que lidiar con estas etapas y en cada una de ellas debe tomar una serie de decisiones, que van desde la selección del género, el estilo literario y otras características que darán identidad a su obra y que necesariamente deberán tener una relación directa con lo que de manera artística pretende comunicar a sus lectores.

Es de suponer, entonces, que el origen de toda creación literaria tiene este recorrido, independientemente de que los escritores y poetas lleven un proceso ordenado y sistemático en esa dirección o no. Surge de esta manera la producción literaria que para cada uno tiene un destino diferente; es decir, muchos de los escritores llegan a publicar sus producciones; otros, en cambio, se quedan con sus trabajos inéditos.

En cuanto a la publicación, todos aquellos que alcanzan este privilegio, tienen también que enfrentarse a los desafíos de la crítica literaria, misma que define de alguna manera el mayor o menor éxito de los textos y, por consiguiente, el auge o la invisibilización de quienes los producen. Esto se convierte en un axioma universal; es decir, tiene vigencia en cualquier país. Enrique Anderson Imbert (1977) al respecto opina que “el crítico lee, examina, toma posición frente al texto y enuncia un juicio, afirmativo o negativo” (p. 6).

El Salvador no es la excepción; ya que ha tenido el privilegio de ser cuna de grandes poetas a lo largo de la historia; entre los que se podría mencionar a Claudia Lars, Alfredo Espino, Serafín Quiteño, José Roberto Cea, Pedro Geoffroy Rivas, Oswaldo Escobar Velado, Roque Dalton, Roberto Armijo, Ítalo López Vallecillos, entre otros.

Desde luego, en razón de lo tratado referente al papel de la crítica literaria, no todos estos poetas lograron la misma magnitud en la trascendencia nacional e internacional; sin embargo, más allá del reconocimiento y difusión, la producción poética salvadoreña ha sido una constante a lo largo de la historia nacional. Mucha de esta producción ha sido retomada por diferentes autores, ya sea como modelo para sus propias creaciones, o bien como una base sobre la cual establecer un punto de cierre – que a la vez es un punto de partida – hacia una búsqueda de la renovación estética más acorde a los intereses del momento. Se debe aclarar, no obstante, que,

así como se da realce a escritores de gran renombre, el olvido también ha sido el destino de la producción literaria de grandes poetas, como es el caso de Ricardo Trigueros de León, el poeta objeto de esta investigación.

Es así que, cuando se habla de poetas salvadoreños, se reconocen usualmente a los autores más canónicos, partiendo desde Francisco Gavidia hasta los de mayor abolengo en nuestros días, pero pocas veces se reconoce a Trigueros de León como uno de los más consagrados y prolíficos poetas de su generación y, por consiguiente, como uno de los poetas baluartes de nuestra literatura nacional.

Como puede observarse, el simple hecho de que haya sido incluido como miembro activo de una generación literaria, así como también su inclusión en antologías y revistas de la época, contrastan con el desconocimiento generalizado del autor fuera del círculo de intelectuales y literatos; esto sin contar con el contacto y amistad que Trigueros de León mantuvo con varios escritores y poetas que fueron sus contemporáneos y que trascendieron más allá de las fronteras de sus respectivas naciones. Algunos de estos laureados escritores con los que él se relacionó son: Rafael Alberti, Miguel de Unamuno, Ramón del Valle Inclán, Pablo Neruda y otros de los que da cuenta en “Labrando en madera”, uno de sus libros más conocidos.

Puede decirse, entonces, que hay una importante cantidad de información sobre sus antecedentes intelectuales, los cuales fueron muchos y de gran valía. De modo que, merece la pena indagar por qué su literatura no trascendió más allá de la época en que fue creada y quizás algunas décadas después. Cabe resaltar que, en relación a la calidad literaria de su producción, parece ser que era considerado por sus coetáneos como un referente de la métrica; de hecho, su poemario: “Presencia de la rosa” está constituido por sonetos.

Pero el legado literario de Ricardo Trigueros de León fue muy amplio, ya que no solo fue escritor y poeta, sino también editor. Precisamente, en su rol como editor se esmeró por entregar una obra de arte en cada trabajo que revisó y un tesoro literario que iba más allá de las expectativas en cada libro que escribió.

Cabe, entonces, preguntarse: ¿la técnica, el legado literario, el trabajo desarrollado en periódicos nacionales, la aparición como docente en la Universidad de El Salvador y el excepcional aporte como jefe del Departamento de Letras de la Dirección General de Bellas Artes no fueron motivos suficientes para que fuese considerado como un poeta destacado y canónico?

Y es que, en realidad, Trigueros de León goza de reconocimiento nacional, pero parece ser que este reconocimiento es más bien nominal, casi como parte de un inventario de nuestra literatura. También es necesario hacer énfasis en que su legado no fue únicamente de carácter literario; además, se sabe que fue uno de los principales fundadores de la Casa de la Cultura capitalina, fue el segundo Director de la Editorial del Ministerio de Cultura, institución de la que estuvo a cargo por doce años. Esos son algunos de los muchos logros que él obtuvo en el transcurso de su vida.

Con lo anterior se pone de manifiesto que, a pesar de su aporte en la composición literaria y la edición, a Trigueros de León, no se le ha dado el nivel de importancia que debería tener; prueba de esto es que la información que de él existe, tanto en los medios escritos como digitales, es muy escueta y habla muy poco de él como persona, así como de su producción literaria y menos de su producción como periodista.

Luis Gallegos Valdez le dedica algunas páginas en su muy conocido “Panorama de la literatura salvadoreña”. En este libro, Gallegos incluye algunos comentarios que probablemente son parte de las entrevistas que realizó (o que realizaron otros). Al igual que Matilde Elena López, hablando de la generación del 44, afirma que Ricardo Trigueros de León también fue parte de esta (Gallegos,1980).

Escueta es también la información que de él aparece en el “Diccionario de escritores centroamericanos”, publicado por Jorge Eduardo Arellano en 1997. Así mismo aparece en: “El Salvador, diccionario” de Oscar Martínez Peñate y María Elena Sánchez; y en la “Antología del soneto hispanoamericano” de Hugo Emilio Pedemonte. Sin embargo, su aparecimiento en estos libros es más bien superficial, puesto que, no se encuentra un estudio dedicado al análisis de su obra.

Asimismo, aparece en una publicación hecha por la Revista de la Universidad de México realizada en el año de 1948 con el título: “Por el mundo de los libros”. En dicha publicación se encuentran algunos párrafos sobre este poeta salvadoreño. Uno de ellos se dedica a elogiar su literatura prosaica en “Labrando en madera”.

Respecto a este poemario, en la revista antes mencionada, se dice que:

“Labrando en madera” es un pequeño libro de prosas escrito por un poeta en loor de los poetas que más hondamente lo hicieron sentir (...) En unos cuantos renglones, que casi

nunca llenarían una cuartilla, nos transmite la impresión que le dejaron. Treinta y tres son los elegidos. Muy suyo su estilo sobrio y fuerte. (Domínguez, 1948, p. 8).

El párrafo anterior se limita a una descripción de un poemario del autor, quedando muy distante de ser un estudio que proporcione información relevante sobre su obra literaria.

Del mismo modo; Tania Pleitez (2012) únicamente lo menciona como parte integrante de un grupo literario cuando dice: “Fue entonces que se creó el Grupo Seis, liderado por Oswaldo Escobar Velado, el cual contaba con integrantes como Matilde Elena López y Ricardo Trigueros de León, entre otros”. (p. 56).

En términos generales, esta es la forma en que se cita, y en páginas breves de revistas físicas o virtuales; pero prácticamente no se estudia su literatura.

Lara (2007) define la falta de información bibliográfica sobre este autor de la siguiente manera: “La obra de Ricardo Trigueros de León (1917-1965) en virtud, probablemente, de su modesto número de obras publicadas, es muy poco conocida” (p. 11). También Lara señala que Trigueros de León “no profesaba con la política, más bien se interesaba por desarrollar una cultura nacional” (p. 23). En efecto esto también pudo abonar a que su literatura, no fuera objeto de estudio por parte de la crítica literaria.

Bajo estas perspectivas, es apenas lógico que no se registren a la fecha análisis estilísticos sobre su obra, siendo esta una situación problemática lo suficientemente válida como para emprender una investigación coherente al respecto y, del mismo modo, el análisis del contenido o leit motiv de su obra y el tipo de relación que existe entre esta y su contexto de producción.

Por todo lo anterior, surgen las siguientes preguntas problemáticas:

1. ¿Cuáles son los aspectos más sobresalientes de la vida y obra de Ricardo Trigueros de León, en razón de su amplio legado en el ámbito cultural y literario del país?
2. ¿Cuáles son, generalmente, los recursos estilísticos utilizados por Ricardo Trigueros de León tanto en verso como en prosa?
3. ¿Qué tipo de relación existe entre la producción literaria de Ricardo Trigueros de León y el contexto socio-histórico y político en que se desarrolló dicha producción?

1.2 OBJETIVOS

1.2.1 Objetivo general de la investigación

Estudiar la producción literaria de Ricardo Trigueros de León, a través de un análisis crítico, con el fin de identificar el porqué de la escasez de estudios que hablen acerca de su vida y obra dentro del canon literario.

1.2.2 Objetivos Específicos

- Resaltar algunos de los aspectos más sobresalientes sobre la vida y obra de Ricardo Trigueros de León, en razón de su amplio legado en el ámbito cultural y literario del país.
- Identificar los recursos estilísticos utilizados por Ricardo Trigueros de León tanto en verso como en prosa.
- Interpretar el tipo de relación que existe entre la producción literaria de Ricardo Trigueros de León y el contexto socio-histórico y político en que se desarrolló dicha producción.

1.3 JUSTIFICACIÓN

Los estudios sobre poesía salvadoreña, como micro universo de la literatura que a lo largo de los siglos se ha producido en el país, son aún muy escasos; sobre todo considerando que los pocos estudios que hay proporcionan una interpretación genérica sobre la producción poética de determinados autores, dedicándose, prácticamente a aspectos como la cosmovisión y el leit motiv que rige dicha producción (aspectos, desde luego muy importantes); sin embargo, poco se habla sobre la cuestión estilística que permite identificar aspectos esenciales como la influencia, la escuela de pensamiento y el apego o desapego respecto de las normas establecidas en dicha escuela.

Por lo tanto, se vuelven necesarios los estudios estilísticos sobre la poesía que se produce en El Salvador, sobre todo la de aquellos poetas que prácticamente han pasado inadvertidos por la crítica literaria, tal es el caso de Ricardo Trigueros de León, prosista y poeta que aparece en la historiografía literaria nacional, así como en diversas antologías, pero únicamente de forma nominal; es decir, su poesía como tal no ha sido estudiada.

Darío Lara ha compilado su obra en el libro titulado: “Obras: poesía y prosa” en el que escritores como David Escobar Galindo, Yanira Soundy Trigueros (su sobrina) y otros han hecho interesantes comentarios sobre su obra, pero sin profundizar en el análisis estilístico. A pesar de ello, Lara menciona algo sobre el antiedipo; y por su parte Yanira Soundy comenta sobre el apego de Trigueros de León hacia su madre, situación que ha dado la pauta para interpretar sus motivaciones poéticas, pero también su cosmovisión en relación directa con su contexto de producción.

Por otra parte, a pesar de su aparición constante en antologías y revistas, es claro que hay una cantidad de elementos que no son considerados a la hora de proporcionar sus datos biográficos, por cuanto se vuelve necesario establecer una biografía crítica sobre su vida y obra, de manera que comprenda no solo sus motivaciones y su cosmovisión, sino también la descripción de las diferentes facetas que lo distinguen como poeta y como gestor cultural.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 ESTADO DE LA CUESTIÓN

El legado literario de Ricardo Trigueros de León, ha sido retomado muy poco por la crítica literaria, por consiguiente, no se encuentran estudios que profundicen en la literatura de este escritor. De hecho, los estudios sobre poesía salvadoreña son también escasos. Prácticamente, la historiografía literaria se ha encargado de registrar a los poetas, dando como resultado la aparición de antologías o diccionarios de autores, pero sin profundizar en los aspectos estéticos y estructurales de la obra poética como tal.

Al respecto, un libro que siempre resulta interesante es: Desarrollo Literario de El Salvador, obra monumental de Juan Felipe Toruño, publicado en 1958 en el que cita de forma cronológica las generaciones de la literatura salvadoreña, enmarcando en el Grupo Seis a Trigueros de León, pero únicamente en forma nominal, si bien dedica un breve comentario a cada uno de los libros de su producción literaria. En este libro, Toruño observa en relación a su estilo que: “En prosa expone, reseña, traslada rasgos de personas y de producciones. Pero en el lugar donde Trigueros de León afianza dominios es en la selección de lo que otros escriben o pintan para las revistas o diarios (p. 375). A partir de ello, comienza a vislumbrarse su interés tanto por la producción propia como por la de sus contemporáneos.

Similar al recién citado libro de Toruño ocurre con el libro de Luis Gallegos Valdés: Panorama de la literatura salvadoreña, del periodo precolombino a 1980, cuya primera edición data de 1981 y que, tal como su título lo indica, describe la manera en que se ha ido forjando la literatura salvadoreña, sus autores, las generaciones literarias y los representantes de los géneros, con lo que determina una panorámica genérica y no exclusivamente de la poesía. También, al igual que Toruño, enmarca a Trigueros de León en el Grupo Seis, pero en palabras de Matilde Elena López, también formaba parte de la Asociación de Escritores Antifascistas, junto a escritores de la talla de Cristóbal Humberto Ibarra, Oswaldo Escobar Velado, Alfonso Morales y otros. (p.370).

Por su parte, Carlos Cañas Dinarte, publicó en 1998 su Diccionario escolar de autores salvadoreños, en el que prácticamente hace una descripción biográfica de las autoras y autores, incluyendo las muestras representativas de cada cual. Lógicamente, no aparecen en este diccionario todos los autores que son del interés del público investigador, pues como se indica en la nota editorial del mismo, toda compilación estará sujeta a registrar ausencias importantes, sencillamente porque incluir a la totalidad es una tarea prácticamente imposible.

Como ocurre en todo trabajo de compilación y selección, a este libro se le podría achacar la ausencia de nombres importantes o la presencia de nombres irrelevantes. De cualquier manera, uno de los criterios básicos a la hora de preparar esta edición fue atender a las demandas de la población estudiantil, que hasta ahora ha sufrido un verdadero calvario al intentar encontrar información sobre los escritores y autoras de su país, en libros desactualizados o de difícil acceso. Cañas (1998).

En relación a las ausencias a las que se refiere Cañas Dinarte, efectivamente en esta edición no aparece el nombre de Ricardo Trigueros de León.

Tania Pleitez Vela, en su libro *Literatura. Análisis de situación de la expresión artística en El Salvador* (2012), sugiere otros libros en los que se puede encontrar información importante en relación a la producción y desarrollo de la literatura salvadoreña; sin embargo, al igual que Carlos Cañas, advierte que muchos de esos libros son de difícil acceso. Uno de ellos es el libro titulado: *Cien años de poesía salvadoreña 1800-1900* (1978), de Rafael Góchez Sosa y Tirso Canales (p.33).

Tania Pleitez, en su libro, reconoce que a lo largo del siglo XIX el género predominante en El Salvador fue la poesía y le otorga un papel muy importante a la Guirnalda Salvadoreña por mencionar buena parte de los autores que se habían destacado hasta la fecha. (p. 33).

Es necesario agregar que Pleitez, aun haciendo énfasis al siglo XIX, dedica la mayor parte de su trabajo investigativo a la producción literaria salvadoreña del siglo XX. En relación al Grupo Seis, previamente citado, esta autora también lo nombra y consigna dentro de él a Ricardo Trigueros de León, aunque le asigna un papel secundario y a diferencia de lo tratado por Luis Gallegos Valdés, no habría pertenecido a la Generación de Escritores Antifascistas.

Fue entonces que se creó el Grupo Seis, liderado por Oswaldo Escobar Velado, el cual contaba con integrantes como Matilde Elena López y Ricardo Trigueros de León, entre otros. Este grupo se inclinó por la búsqueda de alternativas poéticas a la

par de temáticas sociales (...) Algunos de estos escritores, como Oswaldo Escobar Velado, Matilde Elena López y Alfonso Morales, pertenecieron también a la Asociación de Escritores Antifascistas, la cual existió de 1942 a 1944. (Pleitéz, 2012, p.56).

En resumen, prácticamente no se encuentran estudios sistemáticos sobre la producción literaria de Ricardo Trigueros de León. Posiblemente esto también se deba a que no es un autor de actualidad, sin embargo, es siempre un referente sobre todo en relación a sus aportes como forjador de la cultura nacional.

2.2 PERSPECTIVAS TEÓRICAS

2.2.1 TEORÍA DE LA MOTIVACIÓN

Cada escritor pone de manifiesto en sus obras algunas vivencias propias o sucesos que se dieron a su alrededor, así como también remembranzas sobre su infancia. Dichos acontecimientos marcan grandemente su vida y los hacen componer muestras literarias únicas; de manera que la habilidad para escribir poesía, surge de la motivación que se logre reflejar a través de la obra.

Precisamente con respecto a la motivación, Tomachevski, (1982) describe que el sistema de los motivos de los que se compone la temática de la obra debe tener cierta unidad estética. Esta clase de unidad va a lograrse a través del sentido de satisfacción que el autor logre encontrar en su obra, si la visión de éste se ha manifestado satisfactoriamente entonces puede hablarse de unidad estética.

La motivación está íntimamente relacionada con la evocación; es decir, con la búsqueda de motivos o sucesos significativos en la memoria del individuo. Sin lugar a dudas, los recuerdos que viven en la memoria de una persona – y en este caso en la memoria del escritor – son una fuente inagotable para la producción literaria en general y particularmente de la poesía. La memoria entonces viene a constituir un elemento fundamental a ser considerado para el análisis de lo que finalmente plasma en sus escritos.

El diccionario de psicología define la memoria como la capacidad de un organismo viviente para conservar huellas de sus experiencias pasadas y servirse de ellas para relacionarse con el mundo y con los acontecimientos futuros. La función en la que se manifiesta la memoria es el recuerdo, cuya disminución o desaparición determina el olvido. (Galimberti, 2002, p. 691).

Basándonos en esta definición, se podría afirmar que los escritores y poetas plasman en buena parte de su producción literaria situaciones o momentos que guardan en su memoria sobre su infancia y que son muy significativos, por cuanto deciden recrearlos ya sea por medio de sus versos o a través de la prosa.

Asimismo, Galimberti, en dicho diccionario define la evocación como “el recuerdo de algo sin ninguna referencia circunstancial con el propio pasado” (p. 691). La evocación juega un papel muy importante en parte de la producción literaria de poetas y narradores, ya que, en algunos de sus poemas, cuentos, novelas, etc., retornan las situaciones del pasado, si bien muchas de ellas son revestidas de la ficción tan necesaria en el ámbito literario. La evocación, entonces, es parte de la memoria y esta es, necesariamente un factor de exploración de la psicología

Bárbara Engler, en sintonía con lo anterior creía que:

(...) los seres humanos estaban interesados en la maduración en lugar de en la simple restauración del equilibrio o en evitar la frustración. Describió al ser humano como un “animal deseoso” que casi siempre está anhelando algo. En efecto, cuando un deseo humano es satisfecho, surge otro para ocupar su lugar. En el impulso de la autorrealización, el individuo avanza hacia la maduración, felicidad y satisfacción. (Engler, 1999, p. 353).

En general, la autorrealización se refiere al deseo de satisfacer el potencial más alto propio. En este nivel, el individuo que no aprovecha a plenitud sus talentos y capacidades está descontento e intranquilo. En palabras de Maslow un músico debe crear música, un artista debe pintar, un poeta debe escribir, si ha de estar en paz consigo mismo. En consecuencia, Maslow definió a las personas autorrealizadas como individuos que están “satisfaciéndose a sí mismos y realizando lo mejor de lo que son capaces de hacer. (Engler, 1999, pp. 356, 358).

2.2.2 TEORÍA DE LA COSMOVISIÓN

La cosmovisión se puede describir como lentes, modelo o mapa desde el punto de vista del cual las personas perciben la realidad. Charles Kraft, como se citó en Sánchez (1999) la define como “el juego de suposiciones (incluyendo valores y compromisos/lealtades) que influyen en la forma en que se percibe y se responde a la realidad”.

Kraft explica que las sociedades enteras marcan el curso de su dirección de acuerdo con un mapa de la realidad... Le llamamos a esta percepción compartida por un grupo social una

cosmovisión y vemos esa cosmovisión como el corazón de una cultura, funcionando, por un lado, como un marco de referencia que determina cómo se percibe la realidad, y, por otro lado, como una fuente de pautas para el comportamiento de la gente en respuesta a esa percepción de la realidad...

La visión de mundo del autor, como parte inherente de su cosmovisión, se convierte en uno de los puntos críticos más recurrentes cuando se aplican métodos de análisis a las obras literarias. Esto, en razón de que todo escritor plasma en sus escritos sus principales motivaciones que finalmente mueven la voluntad del escritor. Dicho de otra manera, al analizar una obra literaria, dependiendo del método que se aplique, se intenta hacer un acercamiento a las razones que impulsan al escritor a escribir sobre las temáticas que plantea; es decir, a profundizar en su cosmovisión.

La cosmovisión, pues, se caracteriza porque se adquiere en el contexto en el cual un escritor (en este caso el poeta) se desarrolla dependiendo, entonces, de las vivencias que este tenga. También se caracteriza porque se absorbe antes que la persona desarrolle la aptitud de analizarla y evaluarla; de igual forma, las premisas y suposiciones de la cosmovisión, por lo general, están en el subconsciente de las personas a menos que suceda algo que cause la conciencia en ellas. Asimismo, la cosmovisión está en el centro de todos los subsistemas de una cultura, incluyendo los subsistemas tecnológicos, sociales, políticos, lingüísticos, económicos y religiosos (Sánchez, 1999).

2.2.3 TEORÍA SOBRE LA MÉTRICA

Según el criterio popular, poesía es todo lo que se escribe en verso. En otras palabras, el vulgo considera que el verso es indispensable en la poesía; por lo tanto, todo lo que no está escrito en verso no es poesía. Sin embargo, desde hace varios años, la poesía también puede ser escrita en prosa, tal como lo afirma Regueiro (2012) “Esta idea de poesía (...) como señalaba antes, da lugar a entenderla como algo más y a desalojarla de la cómoda posición que ocupaba cuando se definía, sólo, en oposición a la prosa” (p.237).

Pero enfocándonos en la métrica, es importante señalar que esta es la disciplina que se encarga de estudiar las normas y principios que organizan la versificación, es decir, las reglas por las que se rige el verso” (Domínguez Caparrós, 2014, p.15).

Domínguez Caparrós, admite la función descriptiva y normativa que impregna el concepto. También comprende que estos factores han sido tradicionalmente elementales de esta disciplina, pero advierte que esta definición no debe centrarse desde la perspectiva artística que encierra este conjunto de preceptos y reglas como condicionante de la calidad literaria propia de este estilo.

Antonio Quilis, quien realiza un importante tratado sobre la métrica, propone que el estudio sobre la versificación, es ni más ni menos, que la esencia de la poemática escrita en verso.

La métrica, como estudio de la versificación, es la parte de la ciencia literaria que se ocupa de la especial conformación rítmica de un contexto lingüístico estructurado en forma de poema. La métrica estudia la estructura de la poesía, haciendo uso del verso que es el que permite el uso de las licencias poéticas. (Quilis, 1975, p.13).

Paraíso (s.f.) por su parte, sugiere que en la gramática del texto, el poema expresa la emoción, mas no el razonamiento lógico. (p.30). O sea, la sintaxis es emotiva y se inclina a la yuxtaposición. Asumiendo que le permite una visión no estructurada de la realidad. Además, otros recursos del lenguaje emotivo son: la elipsis y el hipérbaton. Sin embargo, las oraciones subordinadas en un poema se encuentran en un porcentaje mínimo. Cabe aclarar que la morfología del poema estudia la composición, la fijación y examina las categorías de los sustantivos. Para la métrica, el ritmo y la expresividad acústica del texto en el verso es la forma poética más frecuentada. En consecuencia, es importante mencionar qué componentes del poema hacen referencia a su estructura, por tal razón se estudian por separado: la estrofa, la rima, el metro y el ritmo acentual.

En relación con la estrofa, Paraíso (s.f.) advierte que el poema puede ser estrófico o no estrófico (...). Para el caso de los poemas estróficos, así mismo, se hace necesario determinar si son monostróficos o poliestróficos. Estos últimos resultan ser los más frecuentes (p.39). Paraíso, además, hace la diferenciación entre un poema poliestrónico abierto y uno cerrado, que es el caso específico del soneto.

En cuanto a la rima, se sabe que esta puede ser asonante o consonante, dependiendo de la última vocal acentuada y los fonemas consecuentes en cada verso; pero también, Martínez (2015) agrega que “las rimas pueden ser pareadas, cruzadas, abrazadas, continuas, alternas y con esquemas (p. 61).

El metro, observa Paraíso, es la longitud del verso y este puede ser, medido en sílabas. Es más, cada metro tiene su propio origen y su época de florecimiento. Es importante recordar que el metro puede constituir un verso simple o compuesto y de arte mayor o menor.

Con respecto al ritmo poético, David Marín, como se citó en Concha (2015), resume algunas posturas sobre este concepto propiamente dicho y distingue entre dos nociones de ritmo: “la que lo concibe como reiteración de uno o varios elementos (que privilegia el aspecto de orden y regularidad) y la que lo entiende como la forma que adopta el movimiento, que incide en la idea de flujo”. (Concha, 2015, p. 8).

2.2.4 TEORÍA SOBRE LA PROSA

Según (Aullón, 2005) “La prosa es un género poético corto, pero con toques modernos” esto quiere decir que es una serie morfológica en un grado suficiente y distintivo respecto de otras entidades de categorización análoga empírica e históricamente reconocibles. (P. 115).

Por su parte, Fonseca (2017) siguiendo con el camino que ha seguido el poema en prosa, propone que: “En los intentos por tratar de definir esta modalidad genérica, quien ha resumido mejor lo que es el poema en prosa es el francés Charles Baudelaire, uno de sus primeros practicantes (p. 68).

En cuanto a las características del poema en prosa, Utrera (2015) señala que existe una importante relación entre la poemática en verso libre y la poesía en prosa al decir que:

Se ha visto ya la importante relación del verso libre con el ritmo de la prosa. En ese sentido, no hay que olvidar que los experimentos con la prosa poética y la misma aparición del poema en prosa son anteriores al nacimiento del verso libre, el cual surge, como antes el poema en prosa por un deseo de libertad expresiva frente a las

normas métricas (p. 198).

Y es que la prosa tiene sus propias normas, las cuales están ligadas más a las categorías de la narración, como son la descripción, la sintaxis, la semántica y, por supuesto, el lenguaje metafórico.

2.2.5 PERIODISMO LITERARIO

En el siglo XIX, el periodismo en El Salvador surge de forma intensiva produciendo grandes medios de información. Entre estos medios se encuentra el “Periódico” y revistas informativas. Estos medios informativos, tenían la misión de informar, pero también de culturizar, por lo que no es extraño que los literatos tuvieran en ellos, lógicamente, la oportunidad de difundir su pensamiento, por medio de las diferentes ramas de la literatura.

Es así como en el año de 1824 surge, el Semanario Político Mercantil siendo su redactor el Presbítero Miguel José Castro y Lara. Podríamos decir que este fue el nacimiento del periodismo en El Salvador y uno de los precursores del periodismo en general ya que fue a través de este medio que hombres de letras escribieron sus más notables acontecimientos de investigaciones periodísticas. (Gallegos, 2005, p. 135).

Después de estos albores del periodismo surgen otros medios de difusión no menos importantes como las revistas literarias, entre las más sobresalientes están “La Quincena” que comenzó a publicarse en 1903. Esta fue una revista literaria de gran calidad fundada por Vicente Acosta, cuyas redacciones estuvieron saturadas de grandes literatos de la época.

De ahí que, al realizar el estudio de esta modalidad, haya que situar solamente en un principio, dentro de la misma clasificación a las publicaciones literarias y científicas, con las de variedades. Sin embargo, con el correr de los años, puede verificarse la existencia de revistas especializadas; en este caso, las revistas literarias, en las que se publicaban producciones principalmente poéticas.

El periodismo salvadoreño marca sus inicios en los años 1824 a 1920, época en la cual estuvo literariamente mejor estructurado. Crónicas, artículos, editoriales, reflejan hondura penetración ideológica. Este periodismo de factura literaria se acerca por el tono al francés y al

español. No es sino hasta mucho después que aparece la influencia norteamericana. (Vallecillos, 1964, p.179).

En relación a la publicación de periódicos y revistas que surgieron en nuestro país en la segunda década del siglo XX se pueden mencionar las siguientes revistas con sus respectivos editores: La Revista Gavidia, dirigida por Raúl Andino, José Luis Barrientos y Carlos Bustamante, así como efímeras revistas y semanarios, como Espiral (1919-1923), dirigida por Miguel Ángel Chacón y Enrique Lardé y siendo sus redactores “Salarrué, que publicó ahí dibujos y caricaturas, Ramón de Nufio y Arturo Romero Castro, entre otros.

No está demás enfatizar en el hecho que el periodismo, en sus distintos ámbitos de aplicación, resulta verdaderamente importante, pero, para efectos de este estudio se le da mayor énfasis al periodismo literario, sobre todo considerando la acción del hombre para profundizar la realidad del mundo que lo rodea planteando desde la literatura las distintas problemáticas y sus posibles soluciones; o bien, intentando producir efectos meramente artísticos en el público receptor.

El trabajo de edición está profundamente conectado con las necesidades o las demandas del lector. Eso se refleja en el estilo, el nivel y el contenido del texto, elementos que son seleccionados previa elección de la audiencia. En consecuencia, el trabajo editorial es un tanto delicado, pero quienes se dedican a ello son estimulados gracias a su satisfacción personal más que por el reconocimiento de terceros.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Toda investigación tiene un objeto de estudio y según esté contextualizado se puede prestar preferiblemente para una investigación con cualquiera de los tipos conocidos; estos son: el enfoque cuantitativo, el cualitativo y el mixto. Es determinante esta categorización ya que a partir del enfoque se emplean las metodologías apropiadas y se busca alcanzar las pertinentes comprobaciones, recomendaciones y conclusiones de un fenómeno particular (Hernández, 2006.p3-26)

Cabe recalcar que el enfoque mixto surge de la fusión entre algunas características de los enfoques cuantitativo y cualitativo. Sin embargo, en esta ocasión nos referiremos al enfoque cualitativo, el cual utiliza la recolección de datos sin la medición numérica para descubrir o afirmar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. En relación a dicho enfoque los autores Blasco y Pérez (2007), señalan que la investigación cualitativa estudia la realidad en su contexto natural y cómo sucede, sacando e interpretando fenómenos de acuerdo con las personas implicadas. (p. 25).

En la investigación cualitativa con frecuencia es necesario regresar a etapas previas, esto puede suceder si con el paso de la investigación se descubre que no es posible efectuar las observaciones deseadas; en consecuencia, algunos elementos como la muestra y los ambientes de estudio pueden variar y el diseño inicial debe sufrir algunas modificaciones que se ajusten a las necesidades reales surgidas, precisamente durante el proceso.

Dadas estas especificaciones, para el desarrollo de esta investigación se utilizarán los paradigmas del enfoque cualitativo debido a que, según sus características, es el más adecuado a los propósitos de este estudio.

3.2 TIPO DE ESTUDIO

Se hará un estudio de tipo descriptivo-interpretativo. Descriptivo porque se sitúa sobre una base de conocimientos existentes, muchos de los cuales, no obstante, deben ser aclarados, pero se necesita información para poder establecer caminos que conduzcan a dicho esclarecimiento y la determinación de las relaciones causales (Jiménez, 1998, p. 12) Interpretativo por cuanto es

necesario analizar aspectos de la literatura producida por Ricardo Trigueros de León, interpretando la relación que existe entre su estilo, su temática y sus vivencias.

Respecto al paradigma interpretativo, es necesario considerar que en el proceso de conocimiento se da una interacción entre sujeto y objeto. En el hecho ambos son inseparables. De manera que el estudio se manejará desde el análisis de las lecturas realizadas, tratando de establecer vínculos entre los textos en estudio y la realidad que de alguna manera fueron base para su creación.

La realidad construida es un concepto defendido por quienes enfatizan el papel de los individuos y de los grupos en la consideración de la realidad como una construcción mental y cognitiva de los seres humanos, los cuales interpretan de diferentes maneras los mismos fenómenos. De esta manera, la realidad se supone que es inseparable del proceso a través del cual las personas reconocen y describen dicha realidad. (González, 2001, p. 231).

En cuanto al estudio monográfico (puesto que el título de esta investigación lo incluye) es un texto académico producto de una investigación documental, que se utiliza en el ámbito educativo con la finalidad de dar cuenta sobre el estado de conocimiento de una temática específica. Resulta imprescindible su aplicación por parte de la comunidad estudiantil en cualquiera de sus modalidades ya que permite el manejo de los métodos generales de la ciencia (análisis y síntesis) enfocado hacia una problemática de interés para el investigador. Sin embargo, es muy común encontrar ciertas ambigüedades en la metodología y elaboración de una monografía en sus textos divulgativo que sustenta teóricamente una investigación científica, que explica los antecedentes, conocimientos y avances que se poseen sobre la temática.

3.3 DETERMINACIÓN DEL CORPUS

Tabla 1

Criterios de selección del corpus

Fuente: elaboración propia del grupo de investigación

POEMARIO	POEMA A ANALIZAR	CRITERIOS DE SELECCIÓN		
		Extensión	Temática	Género
Campanario	Ofrecimiento	Con una extensión media, relativamente común a la de los otros poemas del libro.	En el poema confluyen la generalidad temática del libro.	Prosa.
	Calle	Este poema, al igual que los otros del poemario, es muy breve. Cada uno tiene entre tres y cinco párrafos.	Describe una calle del pueblo y las actividades que comúnmente se realizan allí.	Prosa
Nardo y estrella	Pueblo	Los poemas de este libro son generalmente cortos. El poema “pueblo” cumple con dicho criterio.	El poema describe con nostalgia la idiosincrasia del pueblo. El libro en general trata sobre estos temas.	Prosa
	Isla	Poema breve, al igual que el resto.	A manera de variación, este	Prosa

			poema es más intimista, pero sigue siendo parte de la unidad temática del libro.	
Pueblo	Amanecer	Es un poema breve, como el resto de los poemas que aparecen en el poemario “pueblo”.	Se considera como un núcleo del poemario, debido a que el pueblo representa el motivo del poemario.	Prosa
	La tienda	También es breve como el que le precede.	Es un elemento, una parte del pueblo que merece ser descrito por su valor simbólico.	Prosa
Presencia de la rosa	Agonía de la rosa	La extensión de este poema es la misma que tienen todos los sonetos; es decir, dos cuartetos y dos tercetos.	Presenta a la rosa de forma alegórica y generalmente la temática del libro se refiere a la fragilidad de la vida.	Poesía en verso
	Vida y muerte de la rosa	Igual extensión que el anterior, ya que todo el	Describe las etapas que corresponden a	Poesía en verso

		libro está formado por sonetos.	su ciclo de vida. La unidad temática se mantiene.	
Labrando en madera	Paul Verlaine	La extensión es mayor a la de los libros anteriores.	Describe algunas situaciones destacables de Paul Verlaine.	Prosa
	Claudia Lars	Es una extensión media. Mantiene la idea y el formato en este sentido.	Describe a Claudia Lars. En general el libro hace descripciones de personalidades de las letras.	Prosa
Perfil en el aire	Ambrogi y Darío	Tiene una extensión media.	Describe a estos grandes hombres de las letras.	Prosa
	Recuerdo de García Monge	La extensión se mantiene.	Particularmente importante por la similitud en la labor de García Monge con la de Trigueros.	Prosa

3.4 TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Según Hernández (2006), las técnicas de investigación permiten relacionar el tema de investigación con otros aspectos de la realidad, por medio de una estructura técnica adecuada. (p. 373). Así mismo, recopilar información acerca del tema a estudiar de una forma rápida, por ejemplo, el proceso de indagar sobre la lectura sistemática de la obra literaria de Ricardo Trigueros de León.

Para efectos de esta investigación, las técnicas estarán orientadas a la búsqueda de material bibliográfico que constituirán las principales fuentes de investigación científica, pero también la estructuración de entrevistas, el tratamiento y disposición de la información que se va recopilando. Además, la inclusión de esquemas y cuadros que permitirán una mejor organización del material consultado.

3.5 INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

Así como las técnicas de investigación son importantes, estas se materializan con los instrumentos de investigación, los cuales son estructurados de manera que en ellos pueda registrarse la información requerida. Ahora bien, los instrumentos deben tener algunas características fundamentales que les permitan la objetividad que se requiere de ellos. Espinoza (2000) afirma que algunas características que los instrumentos de investigación deben tener son la confiabilidad y la validez.

Un instrumento es válido cuando logra medir lo que pretende medir, y es confiable cuando obtiene mediciones que corresponden a la realidad que se pretende conocer.

Dadas estas características, los instrumentos a utilizar son guías de análisis con todos los elementos que permitan una interpretación atinada en relación a la obra poética de Ricardo Trigueros de León, sobre todo que sea aplicable a la generalidad de su obra.

Específicamente se utilizarán tres guías; una orientada al análisis de la poesía escrita con las reglas de la métrica tradicional, una que puntualizará el análisis en las categorías de la prosa (orientada a los poemas en prosa); y por último, una en la que se comparen de manera general los poemarios escritos por este autor tanto en forma como en contenido.

(Ver las guías en los anexos).

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS HALLAZGOS

Este capítulo está dedicado al análisis de la poesía producida por Ricardo Trigueros de León desde sus inicios en el camino de la poesía hasta sus últimas publicaciones, trayecto en el que merece la pena poner en perspectiva la visión y misión que en él prevalecen, pero también el estilo y la técnica que adoptó.

Previo al análisis, y para una mejor comprensión de las temáticas que aborda, se presentan algunos datos biográficos, que incluyen aspectos de su vida y obra.

BIOGRAFÍA DE RICARDO TRIGUEROS DE LEÓN

Ricardo Trigueros de León, nació en Ahuachapán, el 13 de noviembre de 1917 y murió en San Salvador el 20 de mayo de 1965. Fue uno de los más importantes editores y escritores de poesía en prosa en la historia nacional. Estuvo al frente de la Dirección de Publicaciones desde 1953 hasta su muerte.

Obsérvese que estuvo alrededor de doce años al frente de esta entidad, situación que lo ubica, necesariamente en una posición ventajosa para definir qué obras literarias merecían ser publicadas y qué obras no. Lógicamente, esa posición le permitió ganarse el respeto y el aprecio de los escritores y poetas de aquel entonces, incluyendo a algunos de la Generación Comprometida.

Estudió Leyes en El Salvador y se graduó de abogado en España. Viajó por diversos países latinoamericanos y europeos donde conoció grandes escritores de su época. Trigueros de León, fue considerado durante su juventud, como uno de los valores de más porvenir en la tierra cuscatleca ya que, de acuerdo a los críticos, sus obras tenían toda la pauta a seguir de los ya consagrados.

Fue profesor de literatura en muchos centros educativos de San Salvador y catedrático de la escuela de periodismo de la Universidad de El Salvador: director de la página “Filosofía, arte y letras” de EL DIARIO DE HOY; y fundó la Casa de la Cultura capitalina.

Cultivó todas las ramas de la literatura, a las que hizo acompañar los estudios de derecho, que logró culminar con el doctorado, pocos años antes de su muerte. Además, por sus dotes de

indiscutible editor literario, puede considerársele pionero y promotor del desarrollo de la tradición editorial en El Salvador.

Ricardo Trigueros de León, además de creador fue editor-divulgador de la obra de muchos intelectuales. Según sus biógrafos, “reunía todas las características imprescindibles en el oficio editorial, conocimiento de las técnicas de imprenta, capacidad de gestión y, quizás lo más importante, amor por los libros, por los de otros (que es lo que define medularmente al editor) y por los propios.”

En relación al oficio editorial, Yanira Soundy, en la revista ARS, afirma que: “Él figuró en todos los medios periodísticos, editoriales y radiales de El Salvador; su frescura, sinceridad y cultura fueron únicos. Su voz irresistible le permitió trabajar en la Radio Cadena YSU como locutor y presentador crítico de obras literarias”. (p. 63).

En la misma Revista, se menciona que: Eugenio Martínez Orantes, a cargo del Latino Cultural, en 1987 publicó: “Ricardo Trigueros de León fue uno de los intelectuales más cultos y mejor informados que ha existido en el ambiente literario salvadoreño”.

De hecho, Martínez Orantes realiza un esbozo acerca de los logros profesionales de Trigueros – con mérito propio, desde luego – y agrega el siguiente párrafo: “Trigueros de León, además de ser un hombre de alta cultura, se mantenía bien informado del desarrollo de las letras en América y Europa. Debido a ello, muchos intelectuales acudían a él a consultar cualquier tema literario”. (p. 64).

En la antología dirigida por Álvaro Darío Lara aparecen algunos escritores describiendo parte de su labor como periodista y escritor. Entre los cuales se pueden mencionar:

Waldo Chávez Velasco, quien escribió: era unjo de los mayores lectores, se hacía mandar los libros; estaba al tanto de cómo iba el trabajo editorial en distintos países del mundo. Trigueros de León se encuentra en medio de una gran generación de escritores; Serafín Quiteño, Raúl Contreras, Salarrué, Claudia Lars, además de connotados contemporáneos suyos como Hugo Lindo.

Asimismo, la Dra. Matilde Elena López escribió: el mayor aporte de Trigueros de León fue en el campo editorial, convirtió publicaciones en algo efectivo. Puso los cimientos. Recuerdo que escribía poesía. Fue un notable periodista, se especializó en el comentario de libros.

El Dr., David Escobar Galindo también escribió: Trigueros de León, sobre todo en Perfil en el Aire, tiene un estilo muy cuidado. Sobriedad en la frase. Tuvo una gran afinidad con muchísimos intelectuales de su época. Amigo de Manuel Barba Salinas. Impulsó voces como la de Mercedes Durand. Cultivó la prosa poética. En su trabajo se advierte cierta influencia de Alberti, Juan Ramón Jiménez y Azorín.

José Roberto Cea comenta: naturalmente el quehacer editorial no podía ser amplio, y fue de alguna manera, excluyente, respecto a autores que presentaban otras tendencias artísticas, literarias, y por qué no decirlo, políticas. En esto hay que ser claros. Trigueros de León fue, sin lugar a dudas, un gran editor. Representa, en este sentido, una gran herencia.

Entre sus obras destacan:

“Campanario”, 1941; “Nardo y estrella”, 1943; “Presencia de la rosa”, 1945; “Labrando en madera”, 1947; “Perfil en el aire”, 1955; y “Pueblo”, 1960, entre otras las cuales fueron recopiladas por Álvaro Darío Lara en su antología: Obras Poesía Y prosa (2007)

De todo el legado que dejó Trigueros de León, tanto en lo literario como en la edición, por lo que más se recuerda es por su aporte como editor, pues en cuanto a lo literario, aunque su obra es catalogada como seguidora de los consagrados de su época, parece ser que no logró trascender en las generaciones posteriores. Probablemente la razón de ello es que su obra intenta la culturización del país y no la denuncia por medio de la literatura de la situación política y social del momento. Así, por el hecho de no adecuar sus escritos a las circunstancias sociales, no formó parte del canon literario y en consecuencia no se mantuvo vigente en el tiempo ni es recordado por sus obras.

Pertenece a la generación del 1944, generación clave para El salvador y Guatemala por la caída de las grandes dictaduras; la del general Jorge Ubico, en Guatemala y la de Maximiliano Hernández Martínez, en nuestro país.

También se le integra dentro del Grupo Seis y la Asociación de Escritores Antifascistas. Sin embargo, irónicamente fue en esa época que se promovió una admirable empresa editorial, fomentada por el Estado y la cual fue dirigida por Ricardo Trigueros de León.

Como puede observarse, el simple hecho de que haya sido incluido como miembro activo de una generación literaria, así como también su inclusión en antologías y revistas de la época contrastan con el desconocimiento generalizado del autor fuera del círculo de intelectuales; esto

sin contar con el contacto y amistad que Trigueros de León mantuvo con varios escritores y poetas que fueron sus contemporáneos y que trascendieron más allá de las fronteras de sus respectivas naciones.

De manera consecuente, luego de compartir sus datos biográficos más sobresalientes, es momento de pasar al análisis de su producción literaria, para lo cual se han tomado en cuenta dos poemas de cada libro, debido a la poca extensión que tiene cada uno de ellos, pero además y principalmente, porque la temática, estilística y cosmovisión del autor tienden a uniformizarse en cada libro, de modo que la muestra es altamente representativa.

4.1 RICARDO TRIGUEROS DE LEÓN POEMAS

4.2 LIBRO: CAMPANARIO

Este libro, publicado en 1941, resulta de suma importancia en la producción literaria de Ricardo Trigueros de León, debido a la temática que desarrolla. En este caso, prevalece la evocación de vivencias del pasado, muchas de las cuales tienen como núcleo a su madre.

Como se sabe, el apego y el respeto que tuvo el autor hacia su progenitora fue muy grande, probablemente debido a que quedó huérfano de padre a muy temprana edad, situación que lo habría conducido a adquirir un mayor nivel de responsabilidad, reconociendo que en adelante él sería el hombre de la casa. Por supuesto, la valentía y entereza de la madre al asumir su nueva situación también sería motivo de admiración por parte del poeta.

De hecho, la dedicatoria principal y única del poemario es: *A mi madre*; y muchos de estos poemas comienzan con el vocativo: “madre”.

Este poemario, entonces, está orientado a hacer una remembranza de las costumbres que fue adquiriendo en el seno materno, pero que también eran parte de la idiosincrasia del pueblo en el que creció, por lo que no es de extrañar que incluya la descripción de varios de los personajes que marcaron su vida en su infancia.

Como muestra representativa de este libro, se citan los poemas: “Ofrecimiento” y “Calle”.

Poema I: Ofrecimiento

Madre:

He querido ofrecerte páginas sencillas; cantar nuestras cosas. Decir la emoción, así como el *maquilishuat* se cubre de flores. Darte un sorbo de frescura.

Quedan allí el patio de la casa – que acaso más tarde no vuelvan a ver mis ojos –, la lluvia suspensa de jazmines, la chiltota que canta.

Vive latiendo y saltando Mimí, nuestra perrita.

A veces pasa el invierno salpicando humedad en las puertas.

Eso es todo. ¿Lo demás?...

Tú lo comprendes, madre.

Construcción sintáctica

El poema *ofrecimiento*, Trigueros de León lo inicia evocando a la madre. Utiliza la figura y el nombre de la madre como vocativo. Luego, utilizando el verbo querer en la primera persona del modo indicativo, pretérito perfecto compuesto (he querido), le hace saber todo el sentimiento que le causó escribir el libro “Campanario”, específicamente los poemas dedicados a situaciones familiares, (cantar nuestras cosas). Así, en este libro, le enumera poemas que tienen relación directa con la vivencia familiar y termina dejando una incógnita, a través de la pregunta y posterior afirmación: ¿Lo demás?... Tú lo comprendes, madre.

¿Por qué la incógnita? Porque esa frase “lo demás” sugiere situaciones que no llegan a expresarse en el poema; es decir, deja claro que lo escrito es solo un poco de lo que fue común para ambos, pero que lo demás ella (su madre) lo sabe; lógicamente deja la incógnita en el público lector, lo cual también puede percibirse como una técnica constante en el poeta.

El resto de los poemas, también tienen su grado de relevancia en cuanto a que tratan sobre las costumbres, tradiciones o formas de vida del resto de personas que conforman el medio al que ellos se refieren.

Esta prosa está constituida por una serie de complementos directos, a la vez que se percibe la idea de la anáfora como elemento que se sobre entiende. El inicio del poema es clara muestra de ello:

Madre:

He querido ofrecerte páginas sencillas; cantar nuestras cosas. Decir la emoción, así como el *maquilishuat* se cubre de flores. Darte un sorbo de frescura.

Los complementos están en cada una de las oraciones simples: páginas sencillas, nuestras cosas, la emoción y un sorbo de frescura.

La anáfora es, precisamente: “He querido”. Cada una de las oraciones simples dependen de esta perífrasis verbal que marca la relación directa de quien habla y de cuál es su propósito.

Pero el poeta, además le da fuerza expresiva a la prosa, cuando inserta oraciones en presente del modo indicativo, haciendo parecer que el tiempo es una cápsula que vuelve o que sencillamente no ha pasado; que sigue vigente, aunque se comprende que la vigencia se da únicamente en la memoria del sujeto lírico. Por ejemplo, cuando dice: “Vive latiendo y saltando, Mimí, nuestra perrita”.

Lógicamente, no es que Mimí viva ni que siga realizando acciones presentes. Se trata de la evocación de un tiempo que ya no es, pero que sigue presente en la memoria del poeta, según el nivel de significación que tuvo para él. De ahí el uso del gerundio en el verbo latir, que al unirse con el verbo vivir constituyen otra perífrasis (vive latiendo) para situar al lector en el presente continuo; es decir, en un presente que no muere gracias a los recuerdos significativos de un pasado que se niega a morir.

Ahora bien, hay una expresión en la que se puede percibir que el poeta está mirando en retrospectiva, reconociendo que sus recuerdos son únicamente eso. Desde luego, algunas cosas físicas podrían mantenerse intactas con el correr del tiempo, pero, como es lógico, las personas, mascotas y otros seres vivos, en cuanto seres biológicos; estamos sujetos a una evolución, degradación y desaparición; todo lo cual se comprende a través de este pequeño fragmento:

“Quedan allí el patio de la casa – que acaso más tarde no vuelvan a ver mis ojos –,”

Claramente, habla de todo lo que queda, pero únicamente a nivel de recuerdos. La frase entre guiones (que hacen la función de los paréntesis) es, a su vez, una forma de darle protagonismo a la nostalgia, mas no a una posibilidad vivencial presente o futura.

Por otra parte, no está demás citar algunos elementos deícticos que le dan mayor vigencia al tiempo evocado; como, por ejemplo:

“He querido ofrecerte” donde se dirige expresamente a la madre.

“Cantar nuestras cosas”, situaciones y momentos propios, que son del interés de ellos; en este caso, del yo lírico y de la persona a quien se dirige; o sea, su madre.

“Darte un sorbo de frescura.” Da a conocer que, con estas páginas, con estas prosas, refrescará; es decir, le dará un poco de vida (a través de los recuerdos) a esa persona tan importante que para él fue la persona que le dio la vida.

“Mis ojos”. Habla expresamente de él como persona y como principal protagonista de la evocación.

“Tú lo comprendes, madre.” Para finalizar, con esta frase en segunda persona de singular, da a conocer más expresamente que toda la prosa tiene el carácter conversacional, porque incluye, pregunta y afirma situaciones propias de un diálogo.

a) Descripción.

En ofrecimiento, el autor describe las emociones y sentimientos que experimentó al escribir acerca de algunas situaciones familiares, además refleja la nostalgia que le invade al comprender que, por diferentes razones, la vida obliga a separarse de cosas materiales, así como sentimentales que de una u otra forma están íntimamente ligadas a nuestra vida.

La más clara idea de la descripción se puede encontrar en el segundo párrafo:

“Quedan allí el patio de la casa – que acaso más tarde no vuelvan a ver mis ojos –, la lluvia suspenda de jazmines, la chiltota que canta”.

Y es que, con esta descripción, aunque no es muy amplia, el lector puede crearse la imagen de una casa de campo, de la tierra que hay en el patio, así como de los jazmines que forman parte del jardín; además, proyecta la llegada y el canto de las aves que vuelan libres y alegres en un rincón atrapado en la memoria.

b) Simbología.

El patio de la casa: lugar donde se juega, donde se reúne con la familia. Es un lugar todavía común en las zonas rurales, aunque son más escasos.

Los jazmines: plantas aromáticas y ornamentales plantadas en los patios de las casas de antaño, pero que también siguen vigentes en la floresta salvadoreña, sobre todo en el área rural, donde los patios son más amplios y generalmente adornados con este tipo de plantas.

La chiltota: Pájaro de vivos colores que posaban en los árboles cercanos a la casa y que representa una parte importante de nuestra fauna, aunque es una especie en peligro de extinción. Por supuesto, la chiltota es solo una especie de aves, lo que no implica que no hubiera otras.

La perrita: mascota muy a fin con el grupo familiar. Los perros, en realidad, son generalmente las mascotas más comunes de los hogares salvadoreños, por cuanto no es de extrañar la remembranza a Mimí.

Invierno: época lluviosa donde todo reverdece y el trabajo es más abundante para las personas. Es, además, la época más esperada en el campo, debido a que con ella se marca el banderillazo de salida a la siembra de los productos agrícolas como maíz, frijol, arroz, etc.

c) Lenguaje poético

Para el Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines, el símil es la figura de pensamiento que consiste en equiparar una cosa con otra (comparación).

En el poema ofrecimiento se encuentra el siguiente ejemplo de símil:

Decir la emoción, así como el maquilishuat se cubre de flores

La imagen, según el Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines. Es la representación de una visión poética por medio del lenguaje. Es una figura de pensamiento.

Trigueros de león en el poema ofrecimiento, utiliza la siguiente imagen: “Darte un sorbo de frescura”

a) Valoración crítica:

Con este poema: “Ofrecimiento”, Trigueros propicia, de alguna manera, una introducción a todo aquello que quiere decir a su madre ausente. Es, pues, una pequeña muestra de la nostalgia sobre su vida en aquel pueblo en el que estaba rodeado de sus seres queridos (incluyendo a su madre, por supuesto), y de algunos personajes que marcaron su infancia y su juventud. Es, asimismo, una especie de homenaje a ese paréntesis de su historia, pero muy especialmente a su madre, sobre todo cuando dice: “darte un sorbo de frescura”. O sea, es una forma de

mantenerla viva, de lograr su trascendencia a través de su literatura que es, sin lugar a dudas, un reflejo consciente de sus pensamientos.

Poema II: Calle

Calle del pueblo atardecido. Hay gentes en las puertas, yerbas menudas en los andenes, perros humildes.

La calle se tiende sinuosa y tibia. Un aire lento barre el empedrado casi azul, casi gris, de un tono indefinible.

Es quizás la misma tristeza del barrio reflejada a esta hora.

Todo tiene cierta tranquilidad. A la calle dan las casas echadas bajo el peso de los siglos y los patios inmensos, tapizados de grama y llenos de aves.

Algún chiquillo viene. Una mujer camina con el plato de compras en los dedos. Vacas crepusculares pasan meciendo sus cornamentas y dejando un vaho a estiércol y a hierba fresca. El arriero, indio tosco y callado, va con gesto grave.

La calle tortuosa sigue, interminable. Pareciera que, en la lejanía, se prolongara en los caminos del cielo.

Calle de piedra gris y azul por la que han desfilado tantas buenas gentes en este pueblo que se adentra al corazón.

a) Construcción sintáctica

En el presente poema, Trigueros de León presenta la descripción de una calle de un pueblo, que por la forma en que la pinta fue un lugar donde él vivió y sin duda creció. Hace referencia a diferentes situaciones de la época específicamente de tipo ambiental y de convivencia.

Al inicio del poema, se percibe la utilización de anáforas como elemento que se sobreentiende.

Estas anáforas se destacan en este fragmento:

“Calle del pueblo atardecido. Hay gentes a las puertas, yerbas menudas en los andenes, perros humildes.”

La anáfora en este caso es: “hay” por medio de la cual el autor hace referencia a los diferentes componentes que complementan el paisaje.

Los complementos se perciben en las oraciones: hay gentes a las puertas, yerbas menudas en los andenes, perros humildes.

Por supuesto, en este caso estamos en presencia de complementos directos al aplicar la fórmula conocida: “¿Qué es lo?” más el verbo en participio. Así se tiene la pregunta: “¿Qué es lo habido?”; y lo habido es: yerbas menudas y perros humildes.

Además, se tiene la presencia de varios elementos circunstanciales. Como ejemplo: Cuando dice yerbas menudas en los andenes, hace referencia al lugar donde crecen esas hierbas. Así mismo, hay un elemento circunstancial de modo en la oración: “Una mujer camina con el plato de compras en los dedos.”

Por otra parte, en este poema el autor mediante el uso de oraciones en presente del modo indicativo, da la perspectiva de estar viviendo, conviviendo y observando cada uno de los acontecimientos que se están dando sobre el paisaje de esa calle y que todo lo está observando en el momento, sin embargo, el presente de todo el poema se da en la memoria del sujeto lírico. Por ejemplo, cuando dice: “Algún chiquillo viene. Una mujer camina con el plato de compras en los dedos. Lógicamente el chiquillo y la mujer no son parte del presente, pero son acontecimientos vividos por el poeta y siguen vigentes en su memoria a la hora de escribir el poema. He ahí la importancia de la evocación y de la memoria, dado que solo la vivencia personal puede permitir la recreación poética.

El autor finaliza la composición, utilizando una oración en la cual hace uso del verbo haber conjugado en el pretérito perfecto compuesto del modo indicativo, dejando de manifiesto la nostalgia que lo invade cuando recuerda la calle, el amor que le tiene a la misma y además aclara que todo es cosa del recuerdo.

“Calle de piedra gris y azul por las que han desfilado tantas buenas gentes en este pueblo que se adentra al corazón”.

En la frase: “por las que han desfilado”, se refiere a mucha gente que físicamente ya no camina por la mencionada calle, pero que en su momento lo hicieron y dejaron estampados sus recuerdos.

a) Descripción.

Es importante dejar por sentado que toda la prosa es una descripción; y es que Trigueros no solo describe la calle como tal, sino que también aprovecha para situar en ella a las personas que transitan, a quienes han dado vida a un pueblo. Del mismo modo, describe otros elementos del paisaje como las casas, las vacas que se cruzan en medio de las personas, las ocupaciones e incluso los olores que se confunden en el camino a la hora del atardecer.

Esta prosa es, por lo tanto, una topografía, por la descripción detallada de los elementos que constituyen la totalidad del paisaje

Es importante considerar, no obstante que, es una topografía viva, debido a las diferentes situaciones que se viven en esta calle del pueblo, específicamente en el atardecer; es evidente que lo escrito recrea un conjunto de vivencias del mismo. En su composición recuerda y escribe el tipo de calle de la que está hablando, el tipo y vigencia de las viviendas, el caminar de personas y animales sobre dicha calle.

Hay un elemento en esta prosa que no puede dejarse de mencionar: el indio. Trigueros de León, se refiere al indio como un hombre toscó, rústico, callado y que va caminando con un gesto grave por esa calle en la que coinciden los pobladores de toda clase o, mejor dicho, sin importar su condición social.

El indio, entonces, según la percepción de trigueros se muestra molesto, resignado a su destino, pero a la vez Trigueros lo describe como un trabajador incansable porque él es el arriero, el que se dedica a las labores más pesadas.

b) Simbología:

Perros humildes: en los pueblos es muy común observar perros echados en las puertas de las casas que, en la mayoría de ocasiones, son inofensivos. Sin embargo, lo importante en este caso es la representación de que, en la mayoría de las casas, sobre todo en el campo, hay un perro que se encarga de cuidar las propiedades o de acompañar a sus amos en sus andanzas.

Paso de ganado: en los pueblos es muy común que algunas personas, sacan a comer algunos animales (vacas) que a su paso dejan un olor a estiércol y hierva.

Calles empedradas: infraestructura vial antigua, aún vigente en algunos lugares, pero ya con fines estéticos.

El indio: La representación del hombre explotado que se dedica a las labores más pesadas. Su semblante es una muestra de su disconformidad.

El atardecer: que se presenta como agradable y hasta cierto punto solemne, tiene cierta relación con la tristeza del barrio que ha cesado en sus labores. De ahí la tranquilidad, el cansancio y la conformidad.

c) Lenguaje poético

Adjetivación y enumeración: Por lo general, Trigueros gusta de usar adjetivos para dar fuerza expresiva a sus frases; aunado a ello, con la enumeración se extiende un poco más y da la pauta para pensar que hay mucho más de lo expresado. Según El Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines, la enumeración es una figura pintoresca que consiste en enumerar en forma rápida y animada las principales partes de un asunto. Un claro ejemplo de adjetivación y de enumeración es el siguiente:

“Calle del pueblo atardecido. Hay gentes en las puertas, yerbas menudas en los andenes, perros humildes.”

Este diccionario presenta, además, a la prosopopeya como la figura de pensamiento patética que consiste en atribuir a las cosas inanimadas o abstractas cualidades propias del hombre o de otros seres animados. También llamada personificación.

En el poema calle. Trigueros de León, hizo uso de las siguientes prosopopeyas.

- Perros humildes.
- Un aire lento barre el empedrado.
- Un aire lento barre el empedrado

El epíteto según El Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines, es el adjetivo que expresa una cualidad que es propia o natural del nombre al que se aplica, vale decir, al adjetivo que caracteriza al nombre.

Ejemplo de este es:

- Vacas crepusculares.

La hipérbole para el Diccionario práctico de figuras retóricas es el tropo que consiste en aumentar o disminuir excesivamente la verdad de lo que se dice.

Como ejemplo de este tropo se tiene:

- Pueblo que se adentra al corazón.

a) Valoración crítica:

Con este poema, Trigueros hace una descripción topográfica de una calle del pueblo, que no es sino una muestra representativa de las otras. Trigueros de León toma el pincel de la palabra para pintar en detalle todas las características de la calle, desde su forma, su longitud y su color, hasta la presencia de los seres vivos que transitan diariamente en ella. En ese sentido, no faltan en este paisaje las casas, los patios, los animales y las personas que en todo momento se presentan como si se estuviera tratando eternamente de un tiempo presente. ¿Por qué? Bueno, aparentemente toda la literatura de este poeta está dedicada a lograr la trascendencia de lo que para él alcanzó un importante nivel de significación.

En conclusión, el libro “Campanario” está dividido en dos partes muy marcadas, en la primera Trigueros de León hace referencia a recuerdos de lugares, personas y otros seres que marcaron su vida desde su infancia y en los poemas hace ver que ni el paso del tiempo, borrara esos recuerdos de su memoria.

En la segunda parte del libro. Cada poema es un derrame de agradecimientos que escribe dedicados a su madre, agradeciendo hasta el más mínimo detalle que ella tuvo para demostrarle su amor.

4.2 Libro: Nardo y estrella

En este libro prevalece la poesía en prosa. El poeta está imbuido de la poesía hispanoamericana guiado, por su puesto, por su buen gusto. En cada una de sus líneas se descubre la emoción que le despiertan las cosas sencillas y se centra en los sentimientos agradables y dulces más que en la pasión exaltada. Desde luego, está escrito en prosa fluida, su

entusiasmo se ve plasmado como una amalgama de añoranzas y sensualidad.

Poema I: Pueblo

Y todo sigue exactamente

Igual

Era un pueblo triste en donde el sol de la tarde doraba las casas bajo cuyos aleros hacían su nido las palomas. Un viento lento movía el zacate menudo, en los tejados.

Los días parecía deslizarse con lentitud en aquel pueblo de mansas casas blancas y perros humildes echados en las puertas.

El diario llegaba a las seis de la tarde a manos de los viejos que, acercando el sillón de cuero y afianzándose los anteojos en el tercio inferior de la nariz, daban principio a la lectura. Las viejas, cabeza de algodón, hacían calceta o remendaban las camisas.

Todo era tranquilidad en aquel reino de ventura.

Un río, allá lejos, pasaba anudando canciones entre peñas negras, bejucos y quequeshques. El río era como una olvidada sonrisa en aquel pueblo triste.

A la oración, cuando caían los golpes de las campanas, el Ángel del Señor asomaba a los labios. Y aquel susurro de mística abejas iba extendiéndose como una ola de mansedumbre.

Paz de ojos triste aquella del pueblo. Paz de buey cansado, de mujer viuda, de campana traída.

Bajo la ceiba estaban las casas pobres. Las gentes se movían como en sueños-; pasaban las madres con la cría en brazos – trocito de carne morena-; pasaban las cipotas de trenzas con listones de colores; pasaban las muchachas de crencha bruna y pasaban también las viejas color tabaco y los viejos de escasa barba de espuma.

Aquel pueblo era algo así como una sola familia creciendo a la sombra acogedora del tiempo.

a) Construcción sintáctica

En este poema: “pueblo” desde la construcción sintáctica del poeta puede advertirse la nostalgia por la vida de una civilización recién pasada a la que él perteneció. Nostalgia en cuanto que todo se circunscribe al pasado, no hay una sola frase en la que se vislumbre el presente o el

futuro del sujeto lírico que se encarga de la descripción.

De hecho, esta remembranza se percibe desde el inicio del poema, cuando dice: “Era un pueblo triste en donde el sol de la tarde doraba las casas bajo cuyos aleros hacían su nido las palomas”. P. 115

Inicia con un verbo en pasado del modo indicativo: “era”, refiriéndose a algo que fue, pero que ya no es. El sujeto, en este caso es siempre “el pueblo” pues todo lo descrito en el poema gira en torno a él. Lógicamente, cada vez que usa un adjetivo es para calificarlo a él mismo, o para calificar algún elemento que le haya pertenecido. Por ejemplo: “Un río, allá lejos, pasaba anudando canciones entre peñas negras”. El epíteto: “negras” es un calificativo que caracteriza el color de las piedras; ahora bien, tanto el río como las piedras son elementos particulares del paisaje en general que es el pueblo.

Cabe mencionar que la prosa está compuesta por un sistema oracional en la que abundan las oraciones simples, que debido a la técnica escritural parecen estar formando constantemente oraciones coordinadas; pero que, al realizar el análisis sintáctico correspondiente puede determinarse que no hay un vínculo o nexo coordinante. Las oraciones compuestas, como se sabe, son las que se forman con dos o más oraciones simples; pero en este caso parece ser que estas oraciones tienen valor por sí mismas ya que el verbo de la primera oración es el mismo que se repite en las siguientes; esto es, cualquiera de estas oraciones simples utiliza el mismo verbo y tiene un significado completo.

“(…) pasaban las cipotas de trenzas con listones de colores; pasaban las muchachas de crencha bruna y pasaban también las viejas color de tabaco y los viejos de escasa barba de espuma”.

Es esta una oración coordinada que al detallarse a partir de las categorías morfosintácticas que la componen queda de la siguiente forma:

Sujeto: En un inicio se está hablando de las cipotas de trenzas con listones de colores. Este es el sujeto de la primera oración simple.

Verbo: pasar, conjugado en el pretérito imperfecto del modo indicativo.

En las siguientes oraciones simples el verbo se repite, mientras que los sujetos van cambiando. Así, en la segunda oración, el sujeto es: las muchachas de crencha bruna; en la tercera es: las viejas color de tabaco; mientras que, en la cuarta y última oración simple, el sujeto es: los viejos de escasa barba de espuma.

Esta forma del poema también podría simplemente definirse como una enumeración, debido

a que está haciendo un listado de las personas que pasaban o que caminaban de un lado a otro en el pueblo.

Es abundante la aparición de complementos directos, lo cual es consecuente con la descripción, como en los siguientes ejemplos:

(...) el sol de la tarde doraba las casas.

Un viento lento movía el zacate menudo.

Las viejas, cabeza de algodón, hacían calceta.

Finalmente, debido a que es un poema dedicado a la descripción, está lleno de complementos circunstanciales, sobre todo de lugar, entre los que se mencionan los siguientes: Circunstanciales de lugar: “en los tejados, en aquel pueblo, en las puertas, en aquel reino de ventura”.

a) Descripción

El poema pueblo es, en su conjunto, una topografía. Es la descripción detallada del pueblo visto en retrospectiva. Seguramente, se trata del pueblo visto desde la infancia por el sujeto lírico que lleva a cabo una descripción prácticamente impresionista del paisaje. Así, en esta prosa habla de la forma de las casas y de los techos, de la pasividad de los adultos, de la forma y la posición del río y, finalmente, de la gente que se cruza de un lado a otro. Para muestra, un pequeño párrafo por cada uno de los elementos señalados.

(...) las casas bajo cuyos aleros hacían sus nidos las palomas. Un viento lento movía el zacate menudo, en los tejados.

El diario llegaba a las seis de la tarde a manos de los viejos que, acercando el sillón de cuero (...) daban inicio a la lectura.

Las viejas, cabeza de algodón, hacían calceta o remendaban las camisas.

Un río, allá lejos, pasaba anudando canciones entre peñas negras, bejucos y quequeshques.

“Bajo la ceiba estaban las casas pobres. Las gentes se movían como en sueños. Pasaban las madres con la cría en brazos – trocito de carne morena –; pasaban las cipotas de trenzas con listones de colores (...)”.

b) Simbología

Los tejados: Es la representación de los tipos de techo que en el tiempo evocado era más

común; por supuesto, en los pueblos, y en este caso específico, del pueblo como sujeto de la descripción.

Los perros: Son las mascotas que no faltan en los pueblos. En este poema los caracterizan como perros pasivos, perezosos, sin acción y sin esperanzas. Estas cualidades denuncian una pasividad exagerada que también se refleja en el resto del poema.

Las canas: Aunque no se mencionan como tal, cuando habla de las viejas, “cabeza de algodón” o de los viejos de escasa barba de espuma, se está refiriendo a esa fracción de la población que ha alcanzado una edad madura y que, bajo la percepción de quien describe, es gente altamente pasiva, gente que ha dejado de lado sus afanes.

El río: El río representa una fracción infaltable en el paisaje. En la descripción se mencionan el resto de elementos como el sol, las calles, la ceiba, el zacate de los tejados, etc.

El río, no obstante, se muestra como un punto y aparte en la estructura del pueblo cuando dice que “el río era como una olvidada sonrisa en aquel pueblo triste”. Y bien, aunque la pasividad sigue reinando, esa sonrisa olvidada es una sonrisa que refresca y que anuda canciones. Es un símbolo de vida.

Las campanas: Estas reflejan el llamado a esa pasividad que de la que tanto se habla. Las campanas hacen un llamado a los feligreses para que se acerquen a la iglesia que, a pesar de que en el poema no se menciona, se advierte que la ola de mansedumbre que forman las abejas, no es más que la alegoría de la gente que sale a la calle en dirección de la iglesia, luego de escuchar el sonido de las campanas.

La familia: En el último párrafo del poema, se hace referencia a una situación que es común en los pueblos, el hecho de que todas las personas se vean como si fueran una gran familia. Esto, en tanto que generalmente todos se conocen y están unidos en las buenas y en las malas.

La paz: Hay un párrafo dedicado exclusivamente a describirla: “Paz de ojos tristes aquella del pueblo. Paz de buey cansado, de mujer viuda, de campana tardía”. Es prácticamente una paz impuesta, probablemente vista por el poeta como el resultado sumiso de la opresión.

Cada una de estas cualidades parece exacerbar la idea de la paz que se respira en el pueblo. La paz de ojos tristes suena como algo que en lugar de agrandar hostiga; la paz de buey cansado es una paz que supone la quietud del cansancio después de jornadas extensas de trabajo pesado. En síntesis, es una paz que parece no agrandar en tanto que hace referencia a la conformidad a unas condiciones que han sido impuestas y que el pueblo las ha hecho suyas.

a) Lenguaje poético

Imagen:

Es la figura más usada en este poema. Por ejemplo:

“Era un pueblo triste en donde el sol de la tarde doraba las casas bajo cuyos aleros hacían
“Un viento lento movía el zacate menudo, en los tejados”.

Prosopopeya:

Los días parecían deslizarse con lentitud en aquel pueblo de mansas casas blancas y perros humildes echados en la puerta.

Prosopografía:

El diario llegaba a las seis de la tarde a manos de los viejos que, acercando el sillón de cuero y afianzándose los anteojos en el tercio inferior de la nariz, daban principio a la lectura.

Las viejas, cabezas de algodón, hacían calceta o remendaban las camisas.

Topografía:

Todo era tranquilidad en aquel reino de Ventura. Un río, allá lejos pasaba anudando canciones entre peñas negras, bejucos y quequeishques. El río era como una olvidada sonrisa en aquel pueblo triste.

Anáfora:

Pasaban las madres con la cría en brazos-trocito de carne morena; pasaban las cipotas de trenzas con listones de colores; pasaban las muchachas de crencha bruna y pasaban las viejas color tabaco y los viejos de escasa barba de espuma.

Símil:

Aquel pueblo era algo así como una familia creciendo a la sombra acogedora del tiempo.

a) Valoración crítica

Parece ser que el poeta mira en retrospectiva la fotografía del pueblo en que creció, un pueblo excesivamente tranquilo, poco dado a situaciones conflictivas. De hecho, toda la descripción está dedicada más bien a evocar aspectos superficiales de una cultura que pudo haber sentado las bases para ser objeto de una dominación, pero de la que en el poema no se habla.

Al decir aspectos superficiales, es porque en el poema no se hace alusión a ningún tipo de relación en la que se muestre la acción de los seres humanos teniendo actitudes como respuesta ante algo, o resolviendo conflictos o pensando en la manera de hacer algo o de salir de algo. Parece, por lo tanto, una fotografía en la que las pautas de movimiento no tienen fuerza alguna y, por lo tanto, no rastrean aspectos más profundos a cerca de la cultura de ese pueblo.

Poema 2: Isla

Permaneces en mí
como una isla.

Todo ha pasado ya. La luna cae sobre los árboles inmóviles en las aguas muertas del cielo. Solo tú, aferrada a mí, comienzas a dolerme. Me duelen tu distancia y tu recuerdo. Me duelen tus manos que no son mías. Me duele el corazón henchido de música que tantas veces cantó junto a mi pecho.

Pero todo ha pasado y tú ya no eres mía. Para otro serán tus palabras y tus besos.

No sé. Quisiera hacerte olvido y permaneces en mí, como una isla. No puedo alejarme de tu rostro del que nace la rosa de mis rumbos.

En cada cosa que me rodea encuentro la huella de tus manos.

a) Construcción Sintáctica

Este poema “Isla” desde su punto de vista de una construcción sintáctica puede apreciarse el dolor y la nostalgia de un amor que terminó. Por ejemplo. “Solo tú, aferrada a mí, comienzas

a dolerme. Me duelen tu distancia y tu recuerdo.

El poema inicia con un adverbio de cantidad: “todo”, haciendo referencia a una totalidad; es decir, algo en lo que no caben residuos. Sin embargo, es lógico pensar que los recuerdos representan esas partículas que podrían apreciarse como elementos vinculados a ese todo, más allá de que no puedan considerarse como integrantes de él.

De modo que cuando el poeta dice: “Todo ha pasado ya”, es tajante, puesto que, si todo ha pasado, no existe ninguna posibilidad de guardar reminiscencias. De hecho, los elementos que se incluyen en el poema son un conjunto de seres indolentes que de manera intemporal pudieron presenciar la esencia de una historia de amor, pero también la culminación de la misma sin que en modo alguno les pueda afectar. Son, por supuesto, seres inanimados que acaso que el poeta personifica, pero no con el objetivo de inmiscuirse en su situación sentimental. La luna, los árboles y el cielo son solo una muestra de lo que existe en la actualidad del yo lírico. Son, a su vez, testigos mudos de su relación finalizada, pero también testigos indolentes de su tristeza.

Ahora bien, el poema está escrito sobre todo en presente, lo que distingue un juego del poeta en relación con el manejo de los tiempos. Esta habilidad le permite iniciar haciendo referencia a un tiempo pasado, y de inmediato se traslada a expresar sus sentimientos actuales. En ese sentido, es normal que domine la conjugación de los verbos en el tiempo presente del modo indicativo, como cuando dice: “la luna cae”, “comienzas a dolerme”, “permaneces en mí”.

Además, como es habitual en Trigueros de León, abundan en sus prosas los complementos directos y este poema no es la excepción. Esto se verifica de manera muy práctica con las siguientes oraciones.

“Me duelen tu distancia y tu recuerdo”.

Complemento directo: “tu distancia”, “tu recuerdo”.

“Me duelen tus manos que no son mías”.

Complemento directo: “tus manos”

“Me duele el corazón henchido de música”.

Complemento directo: “el corazón”.

Por otra parte, pude afirmarse que no es en vano la presencia de adverbios de negación: “No sé”, o “tú ya no eres mía”, porque con ellos está negando la presencia real de la persona recordada. De hecho, en la negación: “No puedo alejarme de tu rostro”, hace alusión no a una situación real, sino a un recuerdo; es decir, aun cuando reconoce que todo ha pasado ya, el recuerdo es lo único que queda y las negaciones apuntan a esa dualidad que se da entre lo que realmente pasó y lo que únicamente vive a través de los recuerdos.

a) Descripción:

Este es un poema triste, en donde se evoca el pasado ya que recuerda sucesos ya vividos. Ejemplo: “No sé. Quisiera hacerte olvido y permaneces en mí, como una isla”. “No puedo alejarme de tu rostro del que nace la rosa de mis rumbos”.

En esta prosa habla del amor que siente aun por una mujer a la cual no puede olvidar, utiliza un lenguaje connotativo ya que su función expresiva viene cargada de afectividad, contiene lenguaje metafórico que lleva implícito lo afectivo con significación subjetiva. Bajo esas circunstancias, no se puede hablar de una descripción en el más amplio sentido de la palabra y se convierte más en un poema con una actitud carmínica, dado que expresa sentimientos íntimos. Aunque domina más la actitud apostrofica, dado que, a lo largo de la prosa, el poeta le habla directamente a la persona amada. Tiene, pues, el carácter conversacional.

a) Simbología

Isla: Simboliza un espacio, lugar guardado en su interior (corazón) y que se mantiene invariable a lo largo del tiempo, debido a que el amor permanece vigente.

Dolor: Se refleja sentimiento intenso de pena, tristeza o lastima experimentados por motivos emocionales.

Amor: Es el sentimiento que sobresale en este poema ya que existe una intensa atracción emocional con la persona que añora compartir una vida en común, aunque reconoce que esa persona ya no está a su alcance.

Soledad: Simboliza la tristeza o melancolía que se tiene por la falta, ausencia de la mujer amada.

b) Lenguaje poético

El poeta utiliza un tipo de narración expositiva, ya que expresa sus meditaciones, el análisis de la situación que vive, la tristeza y soledad al no tener a la mujer que ama a su lado, a quien expone sus sentimientos. Al respecto, para embellecer más el texto utiliza las siguientes figuras literarias.

Prosopopeya: La luna cae sobre los árboles inmóviles, en las aguas muertas del cielo.

Contraste: “Me duelen tus manos que no son mías”

Símil: “No sé. Quisiera hacerte olvido y permanecer en mí, como una isla”

Hipérbole: “Permaneces en mí como una isla”.

c) Valoración crítica

Con este poema, Trigueros de León pone de manifiesto que no solo le canta a los recuerdos de su pueblo, a su madre y a los personajes que marcaron su vida; sino también al amor. Este poema está dedicado a una persona con la que, aparentemente, tuvo una relación íntima muy importante, pero en el mismo refleja que dicha relación ha terminado; por lo tanto, el “Todo ha pasado ya”, advierte que todo lo bonito y mágico que fue ya no es y no será.

Lógicamente, no puede aducirse que este recuerdo, esta isla de la que habla sea el pueblo o circunstancias y lugares inherentes a él; y es que el poema tiene frases específicas que definen la referencia a una mujer, como cuando dice: “tú ya no eres mía, para otro serán tus palabras y tus besos”.

Obsérvese que de una manera metafórica es posible que el pueblo hable, que bese y que sienta; pero el amor del pueblo no puede trasladarse a otra persona, porque es un amor compartido. De modo que “Isla” hace referencia a una mujer, a una relación importante que tuvo y que perdió, aunque el poeta no explica los motivos, seguramente porque esa no fue su idea ni su intención.

4.3 LIBRO: PUEBLO

En este poemario, publicado en 1,960 el autor Ricardo Trigueros de León describe la historia impresionante del día a día de un pueblo; es decir, de la vida sencilla y vernácula de un pueblo atrapado en un espacio cuyo tiempo ha quedado atrás. Pero también habla acerca de un pueblo culto, donde se refleja el quehacer de los profesionales de ese entonces. En consecuencia, hace referencia este poemario a una mezcla de realismos y sentimientos entremezclándose con pasiones humanas.

En el poemario: “Pueblo” todos los poemas tienen un propósito en común: describir a la ciudad, con sus calles empedradas y de barro, usando algunas figuras literarias: un pueblo blanco, cuna de los luceros, ciudad dueña de las mariposas, etc. En consecuencia, el poeta observó un patio, una enredadera y el rosal. Además, una anciana contándoles cuentos a sus nietos y otras figuras simbólicas similares. En “Amanecer” el poeta hace una descripción del quehacer cotidiano de los habitantes del pueblo, desde que aparece el alba.

Prácticamente podría decirse que este poema es como una introducción que comprende la ramificación de los otros elementos descritos en el libro; por ejemplo “la tienda” como un establecimiento transferido de dueño en dueño.

La tienda es, pues, un establecimiento que abre sus puertas desde el amanecer y, como se comprenderá, los demás personajes incluidos en el poemario son individuos en actividad desde las primeras horas del día, como es el caso del Sacristán: Rosendo quien preparaba el agua, la sal para los bautizos y tocaba las campanas para anunciar diferentes actividades. También atendía a los que buscaban al Cura, por cierto, muy querido por la gente del pueblo.

En fin, “Pueblo” es un libro que hace honor a su nombre, puesto que está dedicado a describir los componentes más significativos de su espacio geográfico, pero también de su gente.

Así, este poemario pone de manifiesto cómo Ricardo Trigueros de León se deleitaba desde su cuarto observando las nubes, recordando a la tía abuela que prepara un delicioso café, a Don Domingo, al mejor jugador de gallos, al viejito muy querido por los niños y en general, a todos los elementos que formaban parte del paisaje pictórico en el que él creció.

Poema I: Amanecer

Amanecer en la ciudad. Se oyen, en la calle, los pasos de las mujeres que venden pan y de las que van a comprar leche.

En los zaguanes de las casas grandes se improvisa la tienda mañanera. Allí está la niña Asunción, la niña Isabel, la niña Mercedes; todas ellas ancianas conocidas por la gente del pueblo.

-Buenos días, niña Mercedes.

-Buenos días, Chole –contesta doña Mercedes.

-Vengo por el batidor de la leche –dice la criada.

Y ese diálogo se repite muchas veces, durante las primeras horas de la mañana, cuando las sirvientas de las casas llegan a los zaguanes a traer la leche.

Ya el fontanero, de nariz roja y bigotes amarillos, anda por allí componiendo las cañerías del agua.

El sol tenue, dorado, pone miel en las colinas y su luz se desborda hasta llegar al techo de las casas.

El reloj de la iglesia da seis campanadas. Se oye el ruido de la camioneta que pasa; las despedidas de los que salen de sus casas y se encaminan hacia la estación. Por fin se escucha el silbido del tren que parte.

La ciudad abre sus puertas y se despereza. Los gallos han bajado al corral.

Caminan tardíamente los empleados municipales. Las maestras rodeadas de las niñas, van a dar las clases.

La ciudad ya está despierta las noticias del periódico Alguien lee un libro, alguien comenta las noticias del periódico, alguien escribe...

Es vida sencilla de un pueblo blanco.

a) Construcción sintáctica

En el poema titulado: "Amanecer", puede verificarse el uso de oraciones cortas. Prácticamente cada una de ellas representa una idea y la que sigue tiene, lógicamente una relación inmediata de continuidad.

El gran sujeto es la ciudad y de este se desprende toda la estructura oracional. Comienza

con una oración impersonal cuando dice: “Se oyen, en la calle, los pasos de las mujeres que venden pan. En ese caso, al decir: “se oyen” no se refiere a una persona en particular, sino al ruido que puede ser perceptible por cualquier ciudadano. Esto quiere decir, que, en muchas ocasiones, el sujeto lírico intenta poner sobre el tapete más que todo acciones y sucesos dentro de un espacio geográfico en el que, por supuesto, también intervienen personas.

Tratándose de la ciudad como el gran sujeto de quien se habla, es lógico que abunden circunstanciales de lugar, como, por ejemplo: “en la calle”, “en los zaguanes de las casas grandes”, “en las colinas” y “la ciudad abre sus puertas”, solo por mencionar algunos. Pero, haciendo alusión al título del poema: “Amanecer”, también hay circunstancias de tiempo, como, por ejemplo: “durante las primeras horas de la mañana”. Esto significa que, de alguna manera, se busca hacer una pintura recreada de cotidianidad del pueblo, para lo cual, se vuelve necesario recurrir a la división del día en sus horas más apremiantes.

Ahora bien, dado que la estructura del poema sigue un ritmo sintáctico, es normal que aparezcan complementos directos, como en el siguiente caso: “El sol tenue, dorado, pone miel en las colinas”. Siguiendo la teoría que rige el uso de estos complementos, la palabra “miel” es el complemento directo. Otros complementos directos se encuentran en el conjunto de oraciones yuxtapuestas que se desprenden desde la principal: “La ciudad ya está despierta. Alguien lee un libro, alguien comenta las noticias del periódico, alguien escribe”.

Como se sabe, los complementos directos citados, respectivamente son; libro y las noticias del periódico. En la oración: “alguien escribe” no hay complemento directo, porque no revela qué es lo escrito.

Algo curioso es que los verbos utilizados en este poema están todos conjugados en el tiempo presente del modo indicativo. Esto es, al leer el poema, en cualquier época, puede el lector puede remontarse a la época que sirve como referencia” y pareciera indicar que el tiempo no ha pasado todavía.

a) Descripción

El poema: Amanecer constituye la total descripción de cómo se da este fenómeno en el pueblo. O sea, cómo se percibe el amanecer en las primeras horas. Por lo tanto, más allá de hacer una descripción topográfica, su objeto es poner de manifiesto un suceso y lo hace de una manera

casi pictórica, impresionista. Cada una de las acciones que describe, son representaciones de la cotidianidad; por lo tanto, no pueden pensarse como narraciones.

Un primer ejemplo es:

Amanece en la ciudad. Se oyen, en la calle, los pasos de las mujeres que venden pan y de las que van a comprar leche. (p. 125).

En este pequeño fragmento, se distingue como el autor no se interesa todavía en el paisaje como tal, sino más bien en las personas que forman parte de ese paisaje. Esas personas son, a su vez un componente del día a día, por cuanto el amanecer no tiene fecha; es decir, en cualquier día amaneces más; de ahí la alusión al impresionismo.

En algunos momentos, la prosa puede confundirse con una narración, ya que hay unas marcas enunciativas que hacen parecer que se está desarrollando una acción sujeta a un desenlace; sin embargo, estas marcas, además de ser muy escasas, no representan otra cosa que la descripción de un diálogo que diariamente se repite.

- Buenos días, niña Mercedes.
- Buenos días, Chole – contesta doña Mercedes.
- Vengo por el batidor de la leche – dice la criada.

Y ese diálogo se repite muchas veces (...).

Este pequeño diálogo es el único que aparece en esta prosa y, en la última frase del texto citado, hace referencia a que es diálogo recurrente; pero también es necesario recalcar que dicho diálogo no encierra ninguna de las partes tradicionales de la narrativa, por lo que se concluye que se trata de una descripción y no de una narración.

Algo que no se debe dejar de mencionar es que, tal como el título lo hace suponer, el poema hace alusión a las primeras de la mañana en la ciudad; por lo mismo, las acciones de los personajes no llegan a prolongarse más allá de medio día.

Al respecto, dos pequeños fragmentos:

1. El sol tenue, dorado, pone miel en las colinas y su luz se desborda hasta llegar al techo de las casas.
2. La ciudad abre sus puertas y se despereza. Los gallos han bajado al corral.

En ambos casos, la descripción se refiere a las primeras horas de la mañana.

b) Simbología

Los zaguanes de las casas grandes: Por lo general, zaguanes comunes en las casas grandes de los pueblos, sobre todo en la zona rural.

Las sirvientas de las casas: En las casas principales, siempre se contaba con algunas personas que eran contratadas para realizar labores domésticas. Por supuesto, esto es algo que no ha cambiado mucho en la actualidad, pero la importancia de este aspecto radica en que la servidumbre de aquella época y la actual se desarrollaban y se desempeñaban de diferente forma.

El reloj de la iglesia: En algunos pueblos, era común presenciar que las iglesias tenían un reloj como parte de su fachada.

Los gallos: Como siempre un símbolo de virilidad.

Las maestras rodeadas de niñas: Se presentan como profesionales que aman su trabajo y disfrutan el bien que pueden hacer no solo a los estudiantes sino a toda la comunidad con la que se vinculan.

Alguien que lee un libro, alguien que comenta las noticias del periódico, alguien que escribe.

Es la vida sencilla de este pueblo.

c) Lenguaje poético

En el poema Amanecer, el poeta juega utilizando algunas figuras literarias como las siguientes:

Elipsis: Allí está la niña Asunción, la niña Isabel, la niña Mercedes; todas ellas ancianas conocidas por la gente del pueblo.

En este ejemplo, hay elipsis en el momento en que ya no se mencionan uno por uno los nombres de las personas a las que se refiere. Así, sustituye todos los nombres por el pronombre plural; ellas (todas ellas).

Anáfora: Alguien lee un libro, alguien comenta las noticias del periódico, alguien escribe...

En este caso, se percibe la anáfora al inicio de cada frase, ya que se repite la palabra: alguien.

Figuras semánticas:

Personificación: El sol pone miel en las colinas y su luz se desborda hasta llegar a los techos de las casas.

Existe personificación, en tanto que se le atribuye al sol la acción de poner, colocar algo (miel) en las colinas; es decir, se personifica al sol al otorgarle movimiento.

La ciudad ya está despierta.

La ciudad también se personifica, puesto que se vislumbra como un ser previamente dormido, pero que llegada cierta hora despierta, igual que lo hacemos los seres humanos.

Epíteto: Ya el fontanero, de nariz roja y bigotes amarillos, anda por allí componiendo las cañerías del agua.

Claramente se distingue el uso de adjetivos o epítetos que sirven para describir físicamente a una persona. En este caso, al fontanero.

a) Valoración crítica

Amanecer es la descripción detallada de esta fracción del día que se daba en un pueblo de El Salvador, específicamente en el pueblo en que nació y creció Ricardo Trigueros de León. Vale decir que, al no citarse un nombre propio, el lector puede circunscribirse a cualquier pueblo que tenga características parecidas o similares. Esto es, la descripción que hace Trigueros es, en muchos elementos, una descripción común en la historia de los pueblos del país.

Es necesario aclarar, también, que a pesar de que en términos generales se habla de la ciudad, las características pintadas en el poema son las de un pueblo; es decir, el nivel de desarrollo que se percibe no tiene los alcances que se suponen se den en una ciudad.

Por otra parte, Trigueros de León, fiel a su estilo, se encarga de poner a la vista los elementos folclóricos nacionales; es decir, cualquier salvadoreño que lo lea puede interpretar el nacionalismo, pero sobre todo el regionalismo que impera en sus poemas.

Poema II: La tienda

Esta es la tienda de la niña Lecha. Frente a ella, he pasado desde hace más de veinte años. Antes iba a comprar leche de burra que la Aurelia hace deliciosa.

La Aurelia es la vendedora. Nació con la tienda, de seguro. Yo recuerdo que cuando vi por primera vez la tienda ya la Aurelia estaba en ella, vendiendo.

La Aurelia es seria y se enoja cuando uno quiere meter la mano en el bote de dulces. Se pasa las horas sentada en una sillita de cuero. Al fondo de la habitación se ven los estantes donde hay botes de vidrio con anís, pimienta gorda, chile guaque y unos botecillos para los siete espíritus, la esencia de azahar, el bicarbonato...

La tienda también es botica.

Del techo cuelgan lazos que sostienen trebejos de hierro terminados en tres puntas de la que penden las velas de cera, amarillas, para los difuntos.

Desde hace años es igual este puesto de ventas. La misma Aurelia, las mismas velas, los mismos botes de vidrio. El pueblo es también el mismo.

a) Construcción sintáctica

En el poema titulado: “La Tienda”, abundan las oraciones cortas, tal es una técnica generalizada en la escritura de Ricardo Trigueros de León. Todas estas oraciones representan una idea y las consecuentes refuerzan la anterior, a la vez que buscan introducir una idea diferente, pero siempre relacionada.

El sujeto de quien se habla es la tienda y de este se separa toda la armadura oracional. Inicia con una oración simple en presente del modo indicativo, haciendo notar que el tiempo de la enunciación es un tiempo presente, más allá de que en las oraciones siguientes regrese a situaciones del pasado, pero siempre relacionadas con la constitución y funcionamiento de la tienda.

Para continuar con su idea se representación del presente, Trigueros utiliza el presente perfecto en la oración: “Frente a ella, he pasado desde hace veinte años. Esto es, he pasado es una acción que ha realizado y que sigue realizando. Por otra parte, cuando dice: “Frente a ella” no se refiere a una persona en particular, sino la posición geográfica de la tienda que puede ser visible por cualquier persona; es, más bien, como un señalamiento directo. Por lo tanto, se sobre entiende que el sujeto lírico en muchas ocasiones trata de poner sobre la mesa más que todo acciones y sucesos ocurridos dentro de un espacio geográfico en el que siempre hay participación de individuos.

En relación a la tienda como el sujeto de quien se habla, es normal que hayan circunstanciales de lugar, como, por ejemplo: “en el bote de dulce”, “al fondo de la habitación”, “del techo cuelgan lazos...”, solo por mencionar algunos. Pero, haciendo referencia al título del poema: “La Tienda”, también hay circunstancias de tiempo, como, por ejemplo: “Desde hace años es igual este puesto de ventas”. La misma Aurelia, las mismas velas, los mismos botes de vidrio. Concluye. El pueblo es también el mismo.

Ahora bien, así como hay oraciones cortas, también hay buena cantidad de oraciones compuestas en donde una oración siempre se enlaza casi imperceptiblemente con otra u otras. Algunos ejemplos son los siguientes:

“Yo recuerdo que cuando vi por primera vez la tienda ya la Aurelia estaba en ella, vendiendo”.

En esta oración compuesta hay cuatro oraciones simples conectadas por nexos. En la primera, el verbo recordar es no solo el núcleo del predicado sino el predicado completo; el sujeto es “yo” y luego viene un nexo que conecta esta primera oración con la segunda. Las siguientes oraciones tienen la misma dinámica.

“La Aurelia es seria y se enoja cuando uno quiere meter la mano en el bote de dulces”.

Aquí estamos en presencia de tres oraciones simples, partiendo del sujeto que es Aurelia. La primera es una oración copulativa que aunada a la cópula propone una cualidad del sujeto. Luego viene el nexo “y” nexo coordinante que articula o relaciona la primera oración con la segunda, aunque de la segunda a la tercera el nexo es diferente lo que determina la subordinación que, por cierto, es consecutiva.

“Del techo cuelgan lazos que sostienen trebejos de hierro terminados en tres puntas de la que penden las velas de cera, amarillas, para los difuntos”

Esta es otra oración coordinada que, como las anteriores, relacionan de manera magistral las oraciones simples que le dan el sentido total. Es una más de todas las que se cuentan en esta prosa.

a) Descripción

El poema: *Tienda* conforma la descripción de cómo el sujeto lírico percibe a diario una tienda del pueblo. La descripción es tan detallada que parece estar mirando cada uno de los elementos que conforman la totalidad del cuadro. De hecho, las tiendas del pueblo son así – detalles más, detalles menos – tal como la describe Trigueros en esta prosa.

Detalle importante es reconocer que en ella no únicamente se describen objetos, sino también algunas características propias de la dueña de la tienda, que no distan mucho de lo que podría representar otra propietaria, sobre todo en lo que respecta al cuidado y dedicación.

Obsérvese que en ella no se da ningún tipo de conversación ni se narra alguna anécdota o suceso que permita darle vida a la tienda, más allá de la pintura que presenta el poeta. Queda

claro, por lo tanto, que el objetivo es más que todo recrear un paisaje estático, aunque vivo, pero sin llegar a colocarle la dinámica del movimiento más propio de la tendencia vanguardista, más específicamente de la tendencia futurista.

Algo que es importante hacer notar es que, tal como el título advierte, el poema hace referencia a la estructura y visión de lo que en el país se entiende como una tienda. Para ejemplificar se presentan, dos pequeños fragmentos:

1. La Aurelia nació con la tienda. Esto quiere decir que, por lo general, cuando una tienda tiene varios años de existencia, las madres o padres de familia se las heredan a sus hijos o hijas, quienes se a través de la experiencia se van empapando de la forma en que se debe administrar el negocio. Así, cuando Trigueros dice: “Yo recuerdo que cuando vi por primera vez la tienda ya la Aurelia estaba en ella, vendiendo”, hace alusión al hecho que Aurelia estuvo en ella desde sus primeros años, por eso en otro pasaje dice que Aurelia nació con la tienda. Nótese, no obstante, que con el correr del tiempo, ella dejó de ser una ayudante para convertirse en la administradora total del negocio.
2. La tienda también es la botica. Por lo general, en las tiendas de los pueblos, hasta la fecha, también se encuentra medicina; si bien, no especializada, pero lo suficiente como para calmar un dolor que no amerite la visita a un médico.

b) Simbología

Algunos símbolos presentes en este poema son:

Los botes de dulces: Generalmente en las tiendas de los pueblos la gente acostumbra poner los dulces en unos botes plásticos grandes; es decir, es un símbolo, un recipiente común con un uso específico para esta clase de establecimientos.

Los estantes: En las tiendas siempre se acomodan los estantes, algunos son de madera y otros de metal, aunque en la época que data esta prosa, los estantes de madera eran más comunes. Así mismo las vitrinas hechas con madera y vidrio.

La botica: Generalmente en las tiendas de los pueblos siempre hay un espacio destinado para la medicina que es más común; es decir, no se encuentra medicina especializada, pero sí hay para tratar enfermedades comunes como gripes, dolores de cabeza, malestares estomacales, etc.

c) Lenguaje poético

Personificación: La Aurelia nació con la tienda

Existe personificación, en tanto que se le atribuye a la tienda la acción de nacer; La Aurelia nació al mismo tiempo que nació la tienda.

Adjetivación: en el poema “Tienda”, se puede observar el uso de una buena cantidad de adjetivos, por ejemplo, en las siguientes frases:

Antes iba a comprar leche de burra que la Aurelia hace “deliciosa”.

La Aurelia es “seria” y se “enoja”

(...) velas de cera, “amarillas”, para los difuntos.

Enumeración: También se pueden encontrar algunos pasajes en los que el autor enumera, tal como se muestra en este ejemplo:

“Al fondo de la habitación se ven los estantes donde hay botes de vidrio con anís, pimienta gorda, chile guaque y unos botecillos para los siete espíritus, la esencia de azahar, el bicarbonato...

d) Valoración crítica:

La tienda es un poema en el que Ricardo Trigueros de León describe la antigüedad de la misma y la cotidianeidad del quehacer en ese espacio conocido del pueblo. Asumiendo que la tienda se ha considerado un bien patrimonial. Por esa razón es un lugar de trabajo que se ha venido heredando de generación en generación. Consecuentemente, la tienda es considerada una botica, porque es usual que en ellas se encuentre medicina básica.

En general, la idea de esta prosa se centra en la recreación detallada de un establecimiento comercial que es común en los pueblos, lo que significa que el esfuerzo del poeta va orientado a destacar la salvadoreñidad; es decir, con sus escritos contribuye especialmente al tema de la identidad; al tema de lo nuestro.

4.4 LIBRO: PRESENCIA DE LA ROSA

Este libro es totalmente diferente a los demás, debido a que en él se registran poemas en

verso, más específicamente “sonetos”, muy bien logrados. Como se sabe, los otros libros están escritos en prosa.

Poema I: Agonía de la rosa

Ya la rosa de ti lenta agoniza
desde el rostro de música en desvelo.
Frágil cuerpo. Palabra de ceniza.
Delgado ruiseñor. Alas sin vuelo.

Ya la nube su ser alto idealiza
y se torna desnuda flor de hielo
que no alcanzan las manos de la brisa
ni la luna en jazmín de mar y suelo.

Eres dueña del alba prisionera,
con tu mano de experta mensajera
has tomado la flor que por ti muere.

¡Más la rosa perdura en su agonía.
A tu sola bondad ella confía
su lento corazón, y tú le hieres!

a) Género: lírico

b) Actitud lírica:

Para el caso de este poema la actitud del hablante es apostrofica, ya que se está dirigiendo directamente a alguien. Utiliza la segunda persona del singular en la mayoría de sus enunciados o, dicho de otra forma, en la mayoría de sus versos. Cabe aclarar que, en algún momento más breve, incluso prácticamente imperceptible también adquiere una actitud enunciativa porque se dirige a alguien, pero a la vez está hablando sobre alguien.

Esta actitud enunciativa, que en algún momento puede pasar inadvertida por el lector se

evidencia sobre todo en los últimos dos versos de este poema:

“A tu sola bondad ella confía Su
lento corazón, y tú le hieres”

Para ser más específicos, el verso décimo tercero utiliza la palabra “ella” haciendo referencia a una persona que no está participando directamente de la conversación; es decir, se está hablando sobre ella, pero ella no está presente.

Focalización:

El yo lírico manifiesta una focalización externa. De alguna manera recurre a su interior, pero no para hablar de sí mismo, desde una perspectiva intimista, sino más bien para externar sus sentimientos hacia un ser u otros seres

Este tipo de focalización se percibe desde el primer verso que dice: “Ya la rosa de ti lenta agoniza”.

Como puede observarse, este verso hace una introducción hacia lo que constituirá la temática del poema, pero, sobre todo, hacia la idea de expresar lo que se piensa sobre alguien ajeno a sí mismo, con quien, no obstante, se tiene alguna relación.

a) Tendencias estéticas:

Agonía de la rosa está escrito con las tendencias de la métrica tradicional. Es un soneto que cumple con todas las reglas que lo caracterizan. Nótese que todos los versos son endecasílabos y que la sola estructura del paratexto proporciona esa información. También puede considerarse para tal efecto, la fecha en que fue escrito poemario, puesto que en ese tiempo estaba todavía en boga una tendencia post modernista. Así, vale la pena enfatizar en el hecho que el modernismo puro ya había pasado, pero había muchos escritores y poetas que continuaban desarrollando temáticas modernistas y que seguían cultivando su estilo.

La primera característica modernista de que se puede dar cuenta es la evasión de la realidad. En este caso, el poeta toca un tema que realmente sí tiene una sensibilidad hasta cierto punto social, pero no en el sentido de atacar aspectos relacionados con desigualdades, injusticias o atropellos hacia las masas colectivas, sino más bien se encarga de tocar aspectos relacionados con la vulnerabilidad humana.

Además, es claro que, en su afán de respetar las reglas de la métrica, sacrifica en alguna medida la profundidad de la intención comunicativa y, finalmente es altamente simbolista, ya

que la rosa representa un estado físico y emocional de una persona y generalmente palabras como nube, hielo y agonía tienen un significado figurado más que directamente referencial.

b) Estructura del poema:

Agonía de la rosa es un soneto, por lo tanto, la disposición de sus estrofas y la cantidad de versos que integra cada una es invariable en relación con la norma.

Temáticas planteadas:

En este poema se puede advertir al menos cuatro temáticas diferentes, aunque relacionadas entre sí; una de ellas es la que trata sobre la agonía y la muerte de los seres humanos (más específicamente de una mujer), simbolizada en una rosa.

Otro aspecto que retoma es la concientización que hace sobre quienes deben velar por las personas adultas que otrora dieron su vida y sus mejores años por ellos, pero que ahora dependen de ellos para llevar una vida digna y humana.

a) Idea central

Agonía de la rosa pone en perspectiva la fragilidad humana, más específicamente orientándose a la mujer, pero utilizando la figura de la rosa como elemento simbólico y literario. Esta fragilidad se marca desde el primer verso hasta el último en que reclama la atención de los seres cercanos y productivos hacia esta persona que ya no tiene las fuerzas para valerse por sí misma.

a) Tipo de registro: formal

b) Figuras literarias:

➤ **Personificación:**

Se atribuyen rasgos humanos a animales u objetos inanimados. (Figura de ficción)

Ejemplo:

Ya la rosa de ti lenta agoniza

➤ **Exclamación:**

Consiste en una forma de lenguaje que busca transmitir una emoción intensa. A menudo la acompañan los signos exclamativos. (Figura patética). Ejemplo:

¡Más la rosa perdura en su agonía.

A tu sola bondad ella confía

su lento corazón, y tú le hieres!

f) **Tipo de rima:** Rima consonante,

Forma de la rima: Rima alterna porque riman: primera con tercera y segunda con cuarta en los dos cuartetos. Se podría hablar de rima continua en los dos primeros versos de los dos tercetos, aunque dada su naturaleza tiene más libertad de rima.

Ya la rosa de ti lenta **agoniza**

Desde el rostro de música en des**velo**

Frágil cuerpo. Palabra de **ceniza**

Delgado ruiseñor. Alas sin **vuelo**.

g) **Valoración crítica:**

El poema agonía de la rosa, describe la muerte o agonía de una “rosa” de manera figurada, ya que ésta bien podría ser una persona, más concretamente una mujer, que en su juventud fue hermosa y esbelta, pero que, en la edad adulta, como es lógico, habría perdido la belleza superficial. Asimismo, reclama el hecho que esa flor, durante su juventud, habría dado sus mejores años al jardín de un ser que la abandona y la descuida, cuando ella más lo necesita.

Claramente es una alegoría, puesto que la flor es la mujer. El ingrato, en muchas ocasiones es el hijo que se aleja o que no hace su mejor esfuerzo para cuidar a quien antaño se habría sacrificado por él.

Poema II: Vida y muerte de la rosa

La rosa del jardín, la frágil rosa

erguida sobre el pie de verde tallo

ofrece su color de mariposa

al viento de la tarde. Hay un desmayo

de luz agonizando en cada cosa:

la flor, la nube, el cielo, el agua, el rayo

de aroma fiel naciendo de la rosa
Hay una, muerte viva que no hallo

en esa muerte lenta que yo vivo
pues mi vida termina en donde nace
la vida perfumada de la rosa

Me duele el corazón en sensitivo
aire de tenue amor, mientras renace
tu aroma palabra misteriosa

A) Género: lírico

B) Actitud lírica:

Para el caso de este poema la actitud del hablante es generalmente enunciativa, ya que habla de la rosa; es decir, la mayor parte de tiempo se refiere a ella. Así, la actitud carmínica apenas se asoma en el último verso del segundo cuarteto y en los primeros dos versos del primer terceto, así como también en el primer verso del segundo y último terceto. En cuanto a la actitud apostrofica, esta es aún más escasa en este poema, ya que solamente aparece en el último verso. En resumen, la condición de lo conversacional no aparece en este poema; o al menos no domina, dado que al hablar de la rosa en tercera persona no la hace participar de manera directa en la situación comunicativa.

C) Tendencias estéticas:

Agonía de la rosa está escrito con las tendencias de la métrica tradicional. Es un soneto que cumple con todas las reglas que lo caracterizan. Nótese que todos los versos son endecasílabos.

D) Estructura del poema:

Vida y Muerte de la rosa es un soneto, por lo tanto, la disposición de sus estrofas y la cantidad de versos que integra cada una es invariable en relación con la norma.

E) temáticas planteadas:

En este poema se puede advertir temáticas diferentes, aunque relacionadas entre sí; trata sobre la fragilidad, la plenitud, el atardecer de la rosa (que podría representar a una persona) así va describiendo el nacer, vivir e ir decayendo; es decir el ciclo de la vida, pasando por el sufrimiento físico ya que también aborda la agonía siendo este un paso para llegar a la muerte.

F) Idea central

Vida y muerte de la rosa, describe la sensibilidad, esplendor y belleza humana a través de una bella rosa, asimismo el agonizar de todo lo que forma parte del universo (nubes, agua, rayos, y otros) y como tema también se refiere a la muerte.

G) Tipo de registro: formal

H) Figuras literarias

Antítesis:

Hay una muerte viva que no hallo

Epíteto:

La frágil rosa

Hipérbole:

Me duele el corazón en sensitivo

aire de tenue amor, mientras renace

tu aroma palabra misteriosa.

Tipo de rima: Rima consonante

Forma de la rima: Rima alterna porque riman: primera con tercera y segunda con cuarta en los dos cuartetos

h) Valoración crítica:

El poema vida y muerte de la rosa, describe como su nombre lo dice la “vida”, que es un ciclo que inicia cuando nacemos, crecemos y vamos mostrando nuestro esplendor, así como

también cualidades, fortalezas y debilidades que nos hacen únicos en el mundo. En contraparte hace mención de que todo lo existente sufre una especie de achaques o desmayos, suscitados lógicamente por el paso del tiempo.

De esa forma aparece la temática de la muerte como piedra toque para cualquier ser humano, ya que este es un tema que no gusta abordar. Todo esto Ricardo Trigueros de León en su poema los describe comparando al ser humano con una frágil rosa.

En resumen, “Presencia de la rosa” está constituido por imágenes muy finas. La misma rosa del título es un símbolo recurrente que viaja por todo lo largo del libro, representando el esplendor y la belleza, pero también la fragilidad de la vida.

En general, la poesía de Trigueros estaba dedicada a lo sencillo y no necesariamente apegado a las restricciones de una escuela literaria. Sin embargo, vale la pena destacar que cada uno de los sonetos publicados en este libro tienen un manejo estructural estrictamente regido por las normas de la métrica tradicional, sin romper una sola de sus reglas.

4.5 LIBRO: LABRANDO EN MADERA

Este libro, hace una referencia al afán artístico y cultural del poeta. El título hace pensar que el oficio de labrar en madera está orientado a la creación de figuras artísticas tales como rostros o personalidades. Hace, pues, alusión a la escultura; y es que la descripción que hace de los poetas y escritores es tan perfecta que permite al lector evocarlos o imaginarlos con facilidad.

Pues bien, al igual que con los otros libros, se han seleccionado dos muestras que son muy representativas en razón de que la temática y la idea en general se mantienen; no obstante, vale la pena aclarar que la selección de las prosas: “Paul Verlaine” y “Claudia Lars” también se rigen por la idea de citar a un escritor extranjero y una escritora local.

Prosa I: “Paul Verlaine”

El DUEÑO de los hospitales me ha traído algo de la amarilla tristeza que hay en las salas, largas de enfermos. Es la misma voz dolorosa de quien llegaba a orar a Notre Dame. Es la misma voz angustiada del místico que pide en versos de incienso y armino por su hijo, su hijo muerto. Es la voz de aquel atormentado que cantó a los poetas malditos. Es Paul Verlaine...

Largas horas vivo entre sus páginas. Me queman a veces, me duelen; pero me llevan también, en dulce escala, desde la raíz torturada hasta la flor abierta en el aire.

Es por el milagro de sus palabras que se vive un mundo distinto, cayendo aquí, alzándose allá con sus nuevos bríos.

Paul Verlaine es hermano de esa mujer desolada que a todas horas tuvo esponja de hiel en los labios: Marcelina Desbordes-Valmore.

Ella, como él, sufrió; escribió sus versos. Ella, como él, supo de ese frío profundo que va más allá de la carne. Ella, como él, antes de morir, vivió su muerte.

Por esa fraternidad en el dolor y en el llanto es que una imagen evoca la otra.

Mallarmé y Rimbaud y Villiers de L'Isle y todos los poetas malditos que amó Verlaine no podrán jamás compararse a esa mujer que fue mística como Teresa y sufrida y pobre como nadie en el mundo.

Paul Verlaine me trae una amarilla tristeza de hospitales y una altura de cúpulas sagradas y un aire de inciensos y de coros de Notre Dame.

Paul Verlaine, dueño de los hospitales; vaso de los dolores; flor de congoja; elegido de Dios, ¡bendito seas!

a) Construcción sintáctica

En esta prosa podemos encontrar varias clases de oraciones entre las cuales podemos mencionar: oraciones simples. Por ejemplo: “Largas horas vivo entre sus páginas”; Yuxtapuestas: “es por el milagro de sus palabras que se vive en un mundo distinto cayendo aquí, alzándose allá con nuevos bríos”. Además, resulta interesante observar la manera en que Trigueros usa frases explicativas separadas por coma. Por supuesto, estas comas hacen las veces de un paréntesis. En ese sentido, las frases explicativas podrían desaparecer y las oraciones seguirían teniendo significado completo; sin embargo, es claro que, para Trigueros, esta práctica le representa un valor estético, a la vez que un valor sintáctico. Veamos: “ella como él, como él sufrió; escribió sus versos. Ella, como él, supo de ese frío profundo que va más allá de la carne. Ella, como él antes de morir, vivió su muerte.

b) Descripción

La prosa *Paul Verlaine* está impregnada de elementos simbólicos y el decadentismo, ya que él es considerado el maestro de dicho movimiento. Esta prosa desencadena una serie de emociones tales como: la tristeza, el dolor, la melancolía por un amor no correspondido. Según la descripción de estas líneas, su hermana Marcelina Desbordes-Valmore también corrió con la misma suerte, una vida llena de sufrimientos y frustraciones.

a) Simbología

Los hospitales

Estos centros de salud son parte significativa en la vida de él, debido a su estado de salud, causado por su vicio el cual no pudo superar nunca.

La fraternidad

Paul Verlaine y su hermana compartieron el dolor y sufrimiento ya que una imagen evoca a la otra.

La religión

Pese a su estilo de vida, profesó en algún momento la fe católica.

El incienso

Es parte del ritual en la iglesia católica.

b) Lenguaje poético

Epíteto:

“La amarilla tristeza”

Anáfora:

Ella, como él, sufrió; escribió versos.

Ella, como él, supo de ese frío profundo que va más ala de la carne.

Ella, como él, antes de morir, vivió su muerte.

Metáfora:

Esponja de hiel en los labios

Apóstrofe:

Paul Verlaine, dueño de los hospitales; vaso de los dolores; flor de congoja; elegido de Dios,
¡bendito seas!

a) Valoración crítica:

El poeta presenta elementos significativos de la vida de Paul Verlaine, su vida bohemia, su estado emocional que lo lleva a pasar muchas crisis, su frecuente estadía en los hospitales por la salud deteriorada debido a su vida desordenada. Asimismo, presenta el dolor que pasaron su hermana y él, poniéndolos en una situación de sufrimiento similar.

Prosa II: Claudia Lars

SIN ACERCARME a ella, intuyéndola, pensándola, sintiéndola, trazo la figura de Claudia Lars, de perfil, bicéfala, como las águilas de los escudos, mirando al norte y al sur. Así debo imaginarla, con esa dulce línea que va marcando contornos otoñales, rodeada de su voz, de su diáfana voz de mar y tierra; voz del norte y del sur, en remolinos de sal y en suave resplandor de veranera.

Acercarme a Claudia Lars por rutas de nostálgico ensueño, es sentirla mejor en su presencia de bella mujer. El canto suyo es azul de mar de Irlanda y verde de montaña tropical. No podríamos separar sus dos fases que andan juntas como hermanas siamesas, porque ese doble aspecto está en la unidad de su figura literaria.

La nota que le da carácter viene de raíces inglesas, de los más finos poetas isleños que depuran su poesía hasta la levedad de hoja cortante. De ahí por qué cuando cae en España se queda con muy pocos poetas. Casi todos los españoles han recibido vientos mediterráneos que azotan sus versos, hinchando las velas de sus imágenes. Claudia se queda con Juan Ramón

Jiménez – “Mi Juan Ramón Jiménez”, como ella dice – porque esa voz es hermana de la suya.

Y la otra Claudia, la que tiene los pies sobre la tierra india, ama a Gabriela Mistral, porque la estrofa de esta es austera como un dibujo maya y canta la oscura y remota pena de nuestra raza.

Así – doble la bella cabeza de mujer – imagino a Claudia Lars, quien para mí es una de las más puras voces americanas.

Si partiéramos desde sus inicios, veríamos cómo a lo largo de su vida se han mantenido en equilibrio sus dos sangres – la sangra vagabunda del Señor de los Mares y la que corre como savia nativa – circulando ambas, en doble ramal, por el cuerpo de sus poemas. Cuando Claudia ha cantado al indio silencioso, ha crecido su palabra como más de un acento del norte; y cuando habla de los marinos que vienen sobre el lomo del mar, entre un sargazo de leyendas, con la niebla de Irlanda manando de sus pipas, andan metidos los flalocs mantenedores de la lluvia.

Son esos sus dos aspectos inseparables como las dos caras de una moneda. Por eso el libro que mejor la define es este de sus Romances de Norte y Sur; porque la tenemos en anverso y reverso, en cara y cruz.

Varios son los caminos trajinados por Claudia Lars desde que ella sintió la llama de la poesía, descifrando el signo misterioso que la protege. Hay por ahí las rutas de la poesía infantil que saben de sus pasos; más esa poesía de los niños nunca ha sido, a nuestro parecer, característica esencial en la obra suya. Está bien hecha con el brillo de las palabras nuevas; pero los motivos son vistos con ojos de adulto, desde arriba, como vemos los que ya crecimos dejando al niño pequeñito a nuestros pies. Aquel juego que contemplamos nos emociona, nos enternece, y hace que ensayemos el canto recordado en labios de la nodriza, o que digamos un cuento para los pequeños. Pero lo que estamos expresando nace con nuestras palabras y nuestro sentido de adultos.

La poesía infantil nunca será aquella que se escribe para niños, sino la escrita siendo niños. De ahí por qué hablamos desde arriba, muy alto, con Claudia Lars, con Juan Ramón Jiménez, con Rabindranath Tagore, con Hans Christian Andersen; y desde abajo, desde su mínima estatura, sólo pueden hablarnos los que en verdad son niños en sus imperfectos dibujos, en su prosa boba, en sus cuentos de nunca acabar.

A ello se debe que la intencionada poesía infantil resulte muy poco infantil, sin lograr poner una sonrisa en boca de los niños.

Últimamente Claudia Lars ha cultivado una poesía de servicio social.

Por el doble aspecto de mujer del norte y del sur, en donde chocan sin lastimarse corrientes de rumbos distintos, Claudia Lars puede ser la mensajera de dos continentes, marcando distintas voces con el imán de su brújula. Seguidora de afanes errantes, tocaría las playas del mundo, llevando un mensaje, y a través de su palabra envuelta en niebla, asomaría la cara montaraz la poesía india.

Tal el camino que está deparando a nuestra escritora.

El símbolo de su poesía es una brújula o una figura bicéfala mirando al norte, de donde viene “Instante y elegía de un marino”, y al sur, en donde la tierra americana recibe la caricia y el beso del mar.

a) Construcción sintáctica

Esta prosa, dedicada a Claudia Lars, comienza con una yuxtaposición que surge desde adentro del yo lírica, desde su actitud interna, pero con una focalización hacia el exterior; he ahí el uso de la variante pronominal “la”, que se refiere exclusivamente a la poeta: “intuyéndola”, “pensándola”, sintiéndola”.

Cada una de estas tienen la forma tradicional de la oración simple, en donde el sujeto es el yo lírico (tácito), el verbo es el núcleo del predicado y la terminación “la” es el complemento indirecto puesto que toda acción va dirigida a ella, en este caso, a Claudia Lars.

Se percibe, además, el uso de una buena cantidad de oraciones coordinadas, algunas de ellas utilizando la coma como nexos; otras, la “y” como en los siguientes ejemplos: “*la estrofa de esta es austera como un dibujo maya y canta la oscura y remota pena de nuestra raza*”, y “*en donde la tierra americana recibe la caricia y el beso del mar.*”

Toda la prosa está escrita en tiempo presente, a pesar de referirse en buenos pasajes a situaciones vividas en el pasado por la poeta. No obstante, puesto que son contemporáneos, es apenas lógico encontrar la adulación hacia la figura poética femenina por excelencia en El Salvador, desde una experiencia actual y propia; es decir, Claudia vive, sueña, viaja y produce. Esto se percibe, por ejemplo, cuando dice: “*La nota que le da carácter viene de raíces inglesas, de los más finos poetas isleños que depuran su poesía hasta la levedad de hoja cortante. De ahí el porqué cuando cae en España se queda con muy pocos poetas.*”

Lógicamente, como no es un camino terminado sino abierto a la vida y a grandes posibilidades, Trigueros augura todo lo que literariamente le espera a Claudia Lars, cuando dice:

“Tal el camino que está deparando a nuestra escritora.”

Es, en resumen, una poeta que ha vivido, que vive y que vivirá para la poesía y que está destinada a consagrarse en el canon de las letras nacionales. Esto tiene un grado de importancia elevado, sobre todo al considerar que estas aseveraciones vienen dadas por el editor, el asiduo lector y gestor cultural que fue Ricardo Trigueros de León.

a) Descripción

Toda esta prosa es una descripción de la persona y poeta Claudia Lars, pero no una descripción en pasado sino en presente. Esto se debe a que Claudia Lars estaba vigente en esta época; o sea, estaba produciendo y tenía aún mucho camino por andar en el campo literario.

Ahora bien, se describe más que todo algunas de las ideas literarias que constituyen su producción poética, por lo que no podría hablarse de una etopeya, de una prosopografía o de un retrato.

Trigueros de León, sin llegar establecer un documento de crítica literaria en este caso, distingue algunas de las raíces que se fueron fortaleciendo en la idea poética de Claudia Lars, sobre todo considerando sus dos núcleos o, mejor dicho, sus dos orígenes: el europeo y el criollo salvadoreño; de hecho, Trigueros habla más fehacientemente de sus raíces indígenas.

Como puede apreciarse, Trigueros adula la fineza en la poesía de Claudia y sostiene que el libro que mejor la define es: *Romances de Norte y Sur*, porque en él se reflejan sus dos grandes vertientes, como el anverso y reverso de una moneda.

No pasa por alto la influencia que Claudia recibió de Juan Ramón Jiménez, el Premio Nobel de 1956, por el lado europeo, pero también por el lado americano la voz y el entusiasmo lírico de Gabriela Mistral, Premio Nobel de 1945. Es así que, bajo tales influencias, pero con calidad y brillo propio, Trigueros no duda en nombrar a Claudia Lars como una de las más importantes voces poéticas de América.

a) Simbología

El norte y el sur: dos historias diferentes, dos maneras de percibir la historia; el norte, en la idea de Trigueros representa la raza de los dominados, de los indígenas que vivieron el despojo, la violación de sus derechos y la irrupción de la lengua, la religión y las costumbres. El sur, en cambio, representa a la cultura del viejo continente, de los isleños, de los que en su momento se aventuraron en sus barcas para encontrar nuevos territorios a los cuales someter y de los que

podían (y de hecho lo hicieron) extraer grandes ganancias.

La voz: esa voz que propone la idea gráfica de un pensamiento lírico; esa voz que no es más que el canto, la poesía que surge de la genuina pluma de una poeta prolífica que a su vez se hizo rodear de otras voces con las que de alguna manera tenía ideales comunes o una visión similar del mundo. Es, sin lugar a dudas, una de las voces femeninas más importantes de la poesía salvadoreña. Trigueros de León lo sabía y por eso escribió esta deliciosa prosa en su honor.

La sangre: Para el caso específico de esta prosa, la sangre que corre por las venas de Claudia Lars, es la que le da los motivos poéticos. Es una sangre que vibra, que vive y que siente la necesidad de expresar todo el cúmulo de emociones cimentadas en el alma de la poeta.

La brújula: es la que dirige los caminos de su poesía que, a lo largo de toda esta prosa se compara con una figura bicéfala, debido a sus dos vertientes.

a) Lenguaje poético

Asíndeton:

Sin acercarme a ella, intuyéndola, pensándola, sintiéndola, trazo la figura de Claudia Lars, de perfil, bicéfala, como las águilas de los escudos, mirando al norte y al sur.

Metáfora:

El canto suyo es azul de mar de Irlanda y verde de montaña tropical.

Prosopopeya:

Cuando habla de los marinos que vienen sobre e lomo del mar

Símil:

Son esos sus dos aspectos inseparables como las dos caras de una moneda.

Enumeración:

Trigueros comienza con una enumeración que nace desde su interior y luego comienza a describir a Claudia Lars con algunas características propias de la poeta. Por ejemplo:

“SIN ACERCARME a ella, intuyéndola, pensándola, sintiéndola, trazo la figura de Claudia Lars, de perfil, bicéfala, como las águilas de los escudos, mirando al norte y al sur”.

b) Valoración crítica

Trigueros de León, en esta prosa, hace un leve recorrido por lo que a la fecha de su escritura

había producido y representaba la figura de Claudia Lars. Intenta, por todos los medios posibles configurar una idea poética como producto de la fusión de su sangre, mitad irlandesa, mitad salvadoreña.

Con todo, advierte que Claudia Lars es desde ya una de las voces poéticas más importantes no solo de El Salvador sino de América, pero también sugiere que no todo lo escrito por ella tiene una nominalización adecuada, sobre todo por su literatura infantil. Al hablar de nominalización se refiere a que la literatura creada por Claudia Lars dirigida a un público infantil no puede ser considerada como tal puesto que, según él, la literatura infantil no puede ser otra que la producida por niños. En ese sentido, no critica de manera negativa su literatura infantil sino su reconocimiento y clasificación como tal.

Finalmente, Trigueros reconoce que Claudia Lars ha escrito poesía con sentido de denuncia social, pero no ahonda en este punto.

En resumen, “Labrando en madera” contiene imágenes queridas, acariciadas largamente y que aparecen en el santuario de las admiraciones. Don Luis Gallegos Valdés se refiere a esta obra diciendo: “Un día traza una imagen y se siente el gozo de lo bien hecho. Otro, se traza una nueva imagen, y, de este modo, sin prisa, van saliendo estas páginas para nuestro regalo íntimo. Van sus preferencias barajadas sin preocupaciones metodológicas o de escuela. Con cierto impresionismo literario, con la alegre libertad del artista.”

Estas palabras son, desde ya, una clara muestra de que la escritura de Trigueros estaba ligada a la descripción y que con esta quería prácticamente grabar y conservar imágenes y personas que de alguna manera llenaban su espíritu. Labrando en madera es, pues, un tributo a quienes, en su época, se destacaron en el mundo de las letras tanto a nivel nacional como internacional.

4.6 LIBRO: PERFIL EN EL AIRE

Así como “Labrando en madera” hace alusión a la escultura, “Perfil en el aire” lo hace a la pintura; más específicamente al dibujo de retratos. Este libro describe en detalle situaciones y vivencias de poetas y escritores, algo que permite conocer sus rostros, pero también algunas características y situaciones dignas de ser contadas.

Perfil en el aire nos presenta la descripción de personajes, los cuales son dibujados hasta con sus más leves detalles. Esto, gracias al don de observación bajo la cual se intuye el orgullo de ser

partícipe de los misterios y de las artes desarrolladas por los intelectuales de la época.

Poema I: Ambrogi y Darío

Hemos de preparar una página literaria. Estamos rodeados de libros, artículos, retratos de escritores. A mano tenemos las *Crónicas Marchitas* de Arturo Ambrogi, en las que el escritor salvadoreño recoge, con amable y cansado gesto, sus impresiones de viajero. Caen hojas de oro en el otoño santiaguino, rutila el Mar Rojo, vemos la cabeza triste de Verlaine, en el Jardín de Luxemburgo, entre el bullicio de pájaros; asistimos a una visita que hace Ambrogi a Rubén Darío, el poeta que con “manos de marqués” escribió inolvidables versos. Y se nos ocurre, entonces, dar a nuestros lectores alguna de esas páginas rezumantes de frescura, siempre como recién hechas, aunque tengan de un dejo de melancolía que nos envuelve dulcemente.

Ambrogi es, sin lugar a dudas, un escritor en el sentido pleno de la palabra. Dueño de los secretos de la prosa, inmerso en el mundo de la literatura, vive en razón de ella. Pocos casos se han presentado en nuestro país de gentes dedicadas por entero a labores literarias. Pareciera que la vida se empeñase en nuestro medio, en alejar al escritor en sus propias faenas

Así mismo, el autor hace uso de adjetivos calificativos que describen virtuosamente características propias de los autores antes mencionados. Además de hacer una yuxtaposición de frases que originalmente pertenecen a poemas de Arturo Ambrogi, haciendo uso de un tropo por semejanza, manteniendo viva la nostalgia y melancolía sin dejar de lado la frescura de los literatos y su sencillez en la construcción sintáctica.

a) Construcción sintáctica

En este poemario de Ambrogi y Darío, se observa la descripción de retratos y las crónicas marchitas de dichos autores. Dan a conocer sus impresiones de viajeros. Los autores viajaron por las latitudes y sus ojos captaron lenguajes exóticos.

Inicia con un verbo del indicativo presente, “Hemos” seguido de una preposición “de” y un verbo en infinitivo. Los sujetos se ven reflejados en los dos escritores ya que en su escrito en prosa están inmersos en el mundo de la literatura; pues hace énfasis en el afán del ambiente de vivir escribiendo arduamente.

Así mismo, el autor hace uso de adjetivos calificativos que describen virtuosamente características propias de los autores antes mencionados. Además de hacer una yuxtaposición

de frases que originalmente pertenecen a poemas de Arturo Ambrogi, haciendo uso de un tropo por semejanza, manteniendo viva la nostalgia y melancolía sin dejar de lado la frescura de los literatos y su sencillez en la construcción sintáctica.

b) Simbología

Lo Velasco, el equilibrio griego, la vieja tabla de castigo, simbolizan en los estados que el poeta cohabita y representa una marcada cualidad al momento de escribir sus poemas.

“Ellos eran soberbios, leales y francos ceñidas cabezas de marcadas raras plumas” El simbolismo es claro ya que está atribuyendo el estado caótico que estaba América en tiempos de caciques.

“Si hay poesía en América ella está en las cosas viejas, en palenque y Uxatlán Y el gran Moctezuma de la silla de oro” Representa la influencia social eminente de la obra y su afán por recordar esta cultura con alta sensibilidad social

Finalmente, el simbolismo más importante es al final cuando cita a los dos autores:

“Ambrogi está en París, frente a Rubén. El amigo habla del amigo, han de quedar esas hermosas páginas, con ejemplar de permanencia. Ricardo Trigueros de León supo esconder en esta simbología que, a simple vista es la más importante ya que demuestra la trascendencia que se puede llegar a tener a través de la poesía y es capaz de unir a personas, causar sensaciones y, sobre todo; comunicar.

a) Lenguaje poético

Metáfora impropia:

El valle de México, sus mercados llenos de pájaros, de venados heridos, de pepitas de oro que cabrillean al sol, de flores, de indios y canciones.

Metáfora:

Rafael y Federico quedaron, para siempre, junto al árbol de los brazos abiertos.

Tropos:

El escritor que mueve así sus pinceles y pone un claro amarillo canario junto al verde oliva; y

amarra la cintura del viento.

Carne de nieve, oscuros ojos, pasan junto a nosotros. Tras ellas se me escapa la mirada

Símil:

Siempre fresca y transparente como agua de Juvencia.

Las páginas tuyas están llenas de sorpresas, metáforas que saltan como Peces, imágenes que hieren como relámpagos.

b) Valoración crítica

Trigueros de León, en el poema Ambrogio y Darío recoge con amable y cansado gesto sus impresiones de viajeros. Describe de manera magistral a los escritores en el sentido pleno de la palabra a través de la prosa y en el mundo de la literatura; asimismo, presenta el regionalismo, lo pintoresco del ambiente.

Prosa 2: Recuerdo de García Monge (Fragmento)

Pensar en García Monge es verlo en su mesa de trabajo, lápiz a la mano, corrigiendo pruebas de Repertorio. O recordarlo yendo por las calles de San José, bajo el blanco sol alegre, Juguetón de las diez de la mañana, mientras lindas muchachas pasan a nuestro lado. En más de una vez caminé en compañía de Don Joaquín por las calles de la capital tica. Siempre su andar y su hablar reposado. Va al correo a depositar la correspondencia y a registrar su apartado postal letra X. Ya volverá lleno de libros, diarios, revistas. Las gentes lo miran pasar y lo saludan con respeto.

Don Joaquín dice adiós sin poder llevarse la mano al sombrero, pues todo él va ocupado en su faena mañanera.

Después llega a la imprenta, corrige pruebas, o en vía su periódico, contesta cartas, lee, selecciona, continúa su trabajo de dador perenne de cultura.....

Don Joaquín y yo vamos por las calles de la ciudad.

a) Construcción sintáctica

En este poema titulado: “Recuerdo de García Monge” se observa la descripción detallada

de lo que en el ámbito literario representa este escritor y gestor cultural. Por supuesto, Trigueros aprovecha para destacar acerca del acompañamiento que tuvo de él. Así mismo, lo describe como el maestro en perenne ejercicio que enseña siempre y que además es gran coordinador de espíritus. Así es la esencia de Joaquín García Monge, un escritor costarricense que muchas veces sacrificó su propia obra con tal de fortalecer la de los otros.

La prosa inicia con el verbo “pensar” en infinito, seguido de la preposición “en” y el nombre de la persona sobre la que tratan las líneas de la prosa.

Esta manera de introducirlo despierta la curiosidad y el interés por descubrir todo lo que en el trayecto se hablará de él.

Interesante resulta, además, el uso constante del gerundio, como por ejemplo: “corrigiendo”, “yendo”, etc. De esta manera se presenta a García Monge como en un video, una grabación de lo que a diario realiza. En ese sentido, cualquiera que lea esta prosa tiene la posibilidad de conocer el trabajo y una buena fracción de la personalidad del talentoso escritor costarricense. Del mismo modo, prácticamente con la misma intención, Trigueros inserta las variantes pronominales en los verbos principales, cuya terminación: “lo” representan el complemento indirecto de la misma persona de quien se habla. Entonces, cuando dice: “verlo”, “recordarlo”, la pregunta reglamentaria para encontrar el objeto indirecto es: ¿A quién? y la respuesta es: A García Monge. Por lo tanto, verlo a él, recordarlo a él es conocer sus movimientos, sus ideas y sobre todo, su amor por la literatura.

También es importante resaltar que, con la aplicación de objetos directos, Trigueros distingue el trabajo de García Monge, como cuando dice: “corrigiendo pruebas”; es decir, lo que se corrige son las pruebas; García Monge se da a la tarea de revisar y corregir, para luego publicar un producto literario con los estándares de calidad que llenaran sus expectativas.

Utiliza las oraciones yuxtapuestas por adición, causa y de oposición Ejemplo de oración por adición.

Don Joaquín, valientemente, castiga duras palabras.

Ejemplo de oración yuxtapuesta de causa

Así ha pasado los años este escritor costarricense: sacrificando, muchas veces, su propia

obra, con tal de ofrecer la de los otros.

Ejemplo de oración yuxtapuesta de oposición

Don Joaquín; en su escuela de Heredia; después y ahora.

Hace uso de la descripción topográfica

Aquí conmigo, tengo el retrato que le tomé a Don Joaquín en el Parque Central de Costa Rica. Esta tranquilamente sentado, con un periódico en la mano.

a) Simbología

Llevarse la mano al sombrero: Un gesto de amabilidad y de caballerosidad característica de la época.

Faena mañanera: Son los trabajos que se realizan con la hora todavía fresca de la mañana y, por lo tanto, con espíritu renovado y con los mejores ánimos.

El Repertorio Americano: La revista que dirigió Joaquín García Monge y a la que se dedicó arduamente con el fin de publicar lo mejor de la literatura regional.

b) Lenguaje poético.

Adjetivación:

Carne de nieve

Oscuros ojos

Ojos muy abiertos

Alas de bronce

a) Valoración crítica

Perfil en el aire nos proporciona un conocimiento y admiración sobre los escritores con los

cuales Ricardo Trigueros de León se relacionó y con los que compartió sus inquietudes literarias. Muchos de ellos influenciaron su obra, entre ellos, Charles Baudelaire, Rafael Alberti, Ambrogio, Darío y, por supuesto, Joaquín García Monge.

Ricardo Trigueros de León en sus poemas expresa la visión de los escritores y además da a conocer la relación estrecha que adquirió con ellos; así mismo a través de sus escritos en prosa aprovechó para brindar importantes descripciones de la época, pero también de los principales autores intelectuales y literatos forjadores de la cultura de sus países y de sus regiones.

Para el caso específico de esta prosa, la exaltación total es a Joaquín García Monge, persona con quien sin duda Trigueros se identifica, debido a que tuvieron labores parecidas en sus respectivos países. En esta prosa, se hace alusión que muchas veces García Monge sacrificó su propia obra para beneficiar la de otros, algo que también sucedió con Ricardo Trigueros de León.

4.7 CUADRO COMPARATIVO DE POEMARIOS

Libro: Campanario

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Este poemario publicado en 1941 fue el primero en el orden cronológico correspondiente a la producción literaria de este poeta. En esta época, El Salvador estaba presidido por el general Maximiliano Hernández Martínez, tristemente célebre por haber protagonizado el etnocidio de 1932. He aquí un primer elemento de análisis, ya que, el año de publicación de Campanario es, sin duda, el año en que finalmente se llevó a cabo la publicación de este libro, cuya disquisición tuvo que darse algunos años antes. Esto, de entrada, significa que el autor se desligó de cualquier crítica al sistema político imperante e impuesto por el dictador, ya que la temática ofrecida en este libro se aleja de cualquier tipo de compromiso con las masas populares, campesinas, dominadas.

Género: Poesía en prosa.

Ritmo: Siendo que este tipo de poemas están catalogados como poemas en prosa, el ritmo es también el que corresponde a la prosa; es decir, hay una sola cadena de ideas concatenadas por un hilo que sostiene la idea central.

Paratextos: La primera situación a resaltar en cuanto a los paratextos de este libro, es que tiene un epígrafe que dice: “A mi madre”.

Ya desde ese momento se comprende que el apego que tenía Trigueros de León por su madre quedaría reflejado en su poesía, de manera muy especial es este libro.

Por otra parte, es importante mencionar que este poemario cuenta con varios micropoemas, los cuales, no obstante, reflejan el sentimiento de lo sencillo, de lo rutinario de un pueblo pacífico y tranquilo, receptor de historias y de personajes que le dieron vida.

Estructura del libro: El libro no tiene mayor organización que la disposición ordenada de las prosas, comenzando por la descripción del pueblo y de algunas personas que dejaron una huella imborrable en el poeta, y terminando con la exaltación a la madre, algo que hace de manera muy

efusiva. De hecho, los últimos cuatro poemas están dedicados exclusivamente a ella. Además, los micropoemas le dan un carácter de espaciado que puede reflejar abismos de pensamientos y emociones, sobre todo porque estos se componen de pequeñas frases, pero con una profundidad de contenido que suscita la continuación de algo que apenas se ha tocado.

Idea central: En este poemario, la idea es poner en perspectiva las características de un pueblo, así como los principales paisajes y algunas personas que habitaron en él. Por supuesto, estas personas están citadas debido a que cada una de ellas tuvo un grado de significación para el poeta, algunas en el mejor de los sentidos; otras – como es el caso de “Toyano” – por su apariencia y por lo que representaban para la identidad del pueblo.

En todo el paisaje que es este libro, no faltan las aves que lo embellecen, pero sobre todo que le dan un carácter natural y que además le dan un toque de frescura.

Por otra parte, no deja de estar presente la idea de exaltar a su madre, persona que mereció todo su respeto y admiración.

Figuras literarias:

Algunas de las figuras literarias que son recurrentes en este libro son:

Poema: “El sapito”

Anáfora: Es amigo de los rosales, de las matitas de violeta, de la pila llena de algas, de las hierbecitas humildes que crecen a orillas de los arriates.

Poema: “Domingo”

Símil:

Escapulario bajando, como dos venas negras.

Poema: “Tapial”

Símil: Se desprenden mariposas como grandes flores azules.

Poema: “La linda Elena”

Símil: Trabajadora como una hormiga.

Poema: "Sixto"

Símil: Inofensivo, va Sixto, por las calles como un muñeco de cuerda.

Poema: "Palabras a la madre"

Símil: Corría entre las breñas como un cervatillo.

Poema: "Mimí"

Descripción: Tenía el hocico menudo, los dientes de marfil, las orejas finas y puntiagudas, corto el rabo y el pelo café.

Poema: "Vecina"

Enumeración:

Tiene un cenizote, una lora y un perro.

Poema: "Palabras a la madre"

Metonimia:

Leer a Tagore.

Poema: "El río"

Prosopopeya:

El río sigue riendo.

Sol alegre y retozón brincando en los tejados-

Poema: "Mi maestra"

Metáfora: Era morena y llevaba la noche destrenzada en el cabello.

Poema: "Don Nayo"

Barba de espuma.

Cabeza de algodón.

Poema: "Ofrecimiento"

Sinécdoque: Madre

He querido ofrecerte páginas sencillas, cantar nuestras cosas. Decir la emoción, así como el maquilishuat se cubre de flores.

Símil: Darte un sorbo de frescura

Imagen

Queda allí en el patio en el patio de la casa que acaso más tarde no vuelven a ver mis ojos, la lluvia suspensa de jazmines, la chiltota que canta.

Vive latiendo y saltando Mimi, nuestra perrita. A veces pasa el invierno salpicando humedad en las puertas.

Idolopeya: Eso es todo. ¿lo demás?...

Tú lo comprendes, madre

Tipo de registro: Lenguaje formal. No hay una palabra que determine un tipo de lenguaje popular, a no ser el uso de algunos nombres propios que aparecen en los títulos, como “Toyano” o “Don Nayo”, por ejemplo.

Intertextualidad: Muchos de los poemas que se encuentran en este libro tienen una forma, una idea y una estructura similar al de otros que aparecen en libros del mismo autor, tales como: “Nardo y Estrella” y “Pueblo”.

Valoración crítica: Campanario es el primer libro publicado por Ricardo Trigueros de León. Es un libro de una fineza lírica indudable y de una técnica exquisita. También, el poeta es muy eficaz para describir el paisaje que incluye la fauna y flora del pueblo que lo vio nacer y crecer. Es, en general, un poemario escrito en prosa de gran valía, pero que en términos generales se aparta de tocar la temática social, sobre todo considerando que en la época de gestación del mismo estaba gobernando Maximiliano Hernández Martínez, quien años antes se había encargado de silenciar y de invisibilizar nuestra cultura indígena y cuyo gobierno, además, se había caracterizado por la implementación de políticas radicales e inhumanas.

Parece ser, entonces, que la idea de Ricardo Trigueros de León en este libro fue de no meterse en problemas con la máxima autoridad de la nación, de manera que respetando las ideas del otro estaba garantizando su libertad de expresión, aunque finalmente lo expresado no fuera del todo libre.

Libro: Nardo y Estrella

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Este poemario publicado en 1943 fue el segundo en el orden cronológico publicado por este poeta. La época de publicación de este libro coincide con el tiempo aquel en que el pueblo salvadoreño, cansado de tanta opresión por parte del gobierno comenzaba a formular planes para conseguir un cambio que les permitiera dar un giro en sus vidas y en sus dignidades tan dramáticamente aplastadas desde siempre, pero especialmente después del etnocidio de 1932, y en los años inmediatamente posteriores.

Al respecto, vale la pena recordar que en 1944 finalmente la presión pública logró hacer que el general Martínez dimitiera, no sin antes haber protagonizado todo tipo de vejámenes, persecuciones y ejecuciones.

Género: Poesía en prosa.

Ritmo: Aunque es una prosa, la mayoría de poemas advierten imágenes acumuladas que le dan mayor fuerza expresiva y que permiten estimar la cercanía de este tipo de poemas con los que corresponden al verso libre.

Paratextos: Para comenzar, en Nardo y Estrella existen algunos epígrafes que propician anticipadamente la idea general del poemario, precisamente porque están ubicados en lugares estratégicos del mismo. Al principio, en el poema “Guirnalda”, el poeta cita unos versos de Rabindranath Tagore, dedicados al amor, al inicio de una relación sentimental. Luego, en el poema “Isla”, el epígrafe marca la secuencia del sentimiento; y al final, en el poema “Pueblo” – aunque literalmente este poema tiene un contenido diferente a los anteriores – Trigueros remata la relación secuencial cuando dice: “Y todo sigue exactamente igual”.

Además de los epígrafes, Nardo y Estrella tiene la característica de incluir prosas completas, con una temática específica, pero también poemas fragmentados, divididos en micro poemas, como es el caso de “Isla” que tiene 13 micro poemas, cada uno de ellos dedicado a complementar la idea en general.

Estos micro poemas no tienen título, pues la numeración que recibe cada uno determina la pertenencia al primero y la secuencia temática.

Estructura del libro: El libro está compuesto por una serie de prosas, algunas de ellas con una idea propia, otras que tienen la función de complementar una idea primaria. Nuevamente, parece

ser que la abundancia de espacio en el papel, en donde resalta el micro poema, tiene la misión de representar la existencia de un algo pequeño en medio de la inmensidad. En este caso, muchos de estos micropoemas, están dedicados a describir o a expresar la nostalgia por la pérdida de un ser querido; más específicamente de la persona que fue la compañera de vida del yo lírico.

Nótese que estos micro poemas pudieron haber sido simplemente la continuación de uno solo, del primero, sin necesidad de ser numerados, y sin necesidad de utilizar tantas páginas; sin embargo, he ahí la simbolización del horizonte, de la inmensidad y de la nostalgia por aquello que ya no se puede alcanzar.

Idea central: Nardo y Estrella es, sin lugar a dudas, el poemario que rompe con las ideas que más puntualmente trabaja Ricardo Trigueros de León. Esto, en cuanto que los otros poemarios tienden a pintar los detalles del pueblo, de sus personas, de sus costumbres, de sus fortalezas y de sus debilidades; o bien se dedican a describir situaciones inherentes a la intelectualidad de la época, tanto local como extranjera. Aquí, en cambio, Trigueros le canta al amor, sobre todo a un amor que se vivió intensamente, pero que por esas circunstancias del destino dejó de tener presencia física, más no así, presencia espiritual; de tal manera que el yo lírico hace una constante evocación del amor perdido.

Figuras literarias:

Algunas figuras literarias presentes en este libro son:

Personificación:

Nubes blancas en la acuarela azul de la tarde.
Desde la ventana abierta, arboles de copas perezosa. Dulce melancolía
en torno nuestro.

Topografía:

La luz que baña las cosas es más diáfana en este pueblito de cal y arcilla.
Tenues perfiles de alas de alas recortan el espacio.
Pájaros y nubes frente al pueblo dormido en un fondo de montañas

Tipo de registro: Lenguaje formal. Como en la generalidad de la producción literaria propia de este poeta.

Intertextualidad: Sobre todo el poema “Pueblo” tiene gran similitud con muchos de los que aparecen en el poemario del mismo nombre: “Pueblo”, pero también en los de “Campanario”.

Además, se encontró relación – a pesar de la diferencia temática – con “Los versos del capitán” de Pablo Neruda.

Por otra parte, no se debe obviar el hecho de que muchos de los poemas de “Nardo y Estrella” mencionan el nombre de otros poetas que de alguna manera tuvieron influencia sobre él, como es el caso de Tagore o de Baudelaire, solo por mencionar algunos.

Valoración crítica: Nardo y Estrella es el segundo libro publicado por Ricardo Trigueros de León. Está plagado de sentimentalismo, pero dedicado sobre todo a la evocación de la persona amada que ya no está. Ahora bien, el título del poemario es un tanto sugerente, pero a la vez un tanto ambiguo; y es que, por una parte, podría vincularse primero con la existencia de un amor que se vivió intensamente, cuya pasión vendría a ser el Nardo, mientras que la Estrella estaría representando que la persona amada ya está en el cielo. Por otra parte, podría interpretarse que los Nardos son las flores simbolizan el pésame, mientras que las Estrellas son esos seres amados que nos miran desde el cielo.

En todo caso, lo que no se debe dejar de lado es el hecho que la temática tratada por Ricardo Trigueros de León, una vez más se aleja de todo tipo de compromiso social; y es que previamente se había considerado el año de publicación de este libro, en tanto que la situación política y social del país durante esa época es inestable, pero mientras otros pensadores e intelectuales apoyan los movimientos sociales a través de su literatura, Trigueros le canta al amor y al pueblo. Esto, probablemente, no quiere decir que él estuviera de acuerdo con el régimen, pero sí que desvirtúa la función social del arte, la cual más adelante habrá de tener mayores argumentos con el surgimiento de la Generación Comprometida.

Libro: Presencia de la rosa

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Este libro publicado en 1945 fue el tercero que publicó Ricardo Trigueros de León.

Como primera observación habrá de decirse que los dos libros anteriores habían sido publicados en 1941 y 1943 respectivamente. Esto significa que la producción poética de este autor se estaba gestando cada dos años, lo que permite suponer que no tenía mayores inconvenientes a la hora de publicar. Ahora bien, a diferencia de los otros dos libros, la publicación de este libro: Presencia de la rosa se dio cuando ya había caído el dictador Maximiliano Hernández Martínez. Por supuesto, después de que éste dimitió, se continuó marcando la inestabilidad política en el país, tanto así que de 1944 a 1945 se sucedieron dos presidentes; el primero, provisional, mientras que el segundo duró más tiempo en el poder. Estos son: Osmín Aguirre y Salinas y Salvador Castaneda Castro, respectivamente.

Género: Poesía en verso

Ritmo: Puesto que son poemas en verso, el autor no se ocupa de los ritmos, pero sí de la métrica. En este sentido, como es lógico, impera la necesidad de buscar las terminaciones adecuadas y el conteo de sílabas de modo que se cumpla con el propósito métrico del poeta.

Paratextos: Es un libro que en sus paratextos no refleja otra cosa que el legado presente de la métrica tradicional.

Estructura del libro: Este poemario está compuesto exclusivamente por sonetos, todos ellos referidos a un mismo tema: la rosa.

Idea central: En este libro, el autor pone en perspectiva la vida, pasión y muerte de la rosa, y magistralmente la compara con la fragilidad de la vida humana, más específicamente con la de una mujer.

Todos los sonetos tienen como centro referencial a la rosa, pero en un alto porcentaje de todo el poemario, esta rosa es una mujer, a veces en su mejor apogeo, belleza y frescura; otras veces en decadencia.

De esa manera, la rosa es un símbolo que en términos generales representa a la mujer; en algunos casos a la mujer en general, mientras que en otros parece estarse refiriendo a ciertas personas que concretamente tuvieron alguna relación con él; entre ellas su madre, persona que siempre está en su pensamiento, a quien amó y respeto y de quien nunca se olvida.

Figuras literarias:

Poema: “Patinadora en el Polo”

Prosopopeya:

Tu rodilla retiene la dulzura
de tu cuerpo nacido en gracia leve,
es perfecta la sed de tu estatura.

Exclamación: ¡En el polo la luz es la más pura
concreción del almendro; fiel blancura
incendiando glaciales golondrinas!

Poema: “Segunda Soledad”

Prosopopeya:

EN horas de tu ausencia y mi derrota
me duele el corazón de tu pañuelo

Símil:

ya mi vida se tiende como alfombra
de dorado trigal y de amapola

Tipo de registro: Lenguaje formal.

Intertextualidad: A pesar de que “Presencia de la rosa” está escrito en verso, a diferencia de sus otros libros, Trigueros mantiene la idea de poner al descubierto los secretos de la naturaleza; en esta ocasión tomando a la rosa como símbolo. Obsérvese que en “Nardo y estrella”, “Pueblo” y “Campanario”, también se refieren a aspectos y situaciones naturales, aunque en muchos de esos poemas se habla directamente de personas, pero también de aves, árboles y otros seres vivos que lógicamente interfieren en el curso natural de las cosas.

Valoración crítica: Presencia de la rosa, al igual que los otros libros del autor, tampoco retoma el tema social. Al contrario, Trigueros parece estar más enfocado en mostrar otras alternativas literarias en el público lector. Es por ello que su concepción estética lo lleva a plasmar la comparación entre la rosa y la mujer, lo que, de alguna manera propicia un aire de frescura ante la inestabilidad política y social que impera en el país.

Por otra parte, es importante resaltar el dominio que tiene sobre las reglas de la métrica tradicional, puesto que todos los sonetos presentan un tratamiento magistral, si bien, en muchas ocasiones, la necesidad de mantener el número correcto de sílabas lo lleva a disminuir su fuerza expresiva, situación que no ocurre en los potros libres, dado que en ellos no está amarrado a un cómputo ni a unas reglas.

Libro: Labrando en madera

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Libro publicado en 1947, época en que seguía reinando la inestabilidad política en el país. Esto, en gran parte porque las oligarquías cafetaleras tenían gran incidencia en las tomas de decisiones de los gobiernos en turno; tanto así, que fueron ellos los que consiguieron que renunciara el presidente Andrés Ignacio Menéndez, persona a quien ellos mismos habían designado apenas unos meses antes.

También en esa época, ya se pedía la reformulación de la Constitución Política; sin embargo, la petición fue denegada y esta continuó inalterable hasta en la década de los cincuenta.

Género: Prosa

Ritmo: Es el ritmo que corresponde a la prosa. En este libro, cada uno de los textos escritos no está sujeto a medidas o rimas. El autor se dedica a escribir las líneas según conviene a su idea expresiva. Por tal razón, prevalecen la descripción o narración de sucesos, todo en forma coherente y ordenada.

Paratextos: Quizás lo más importante de este libro, en cuanto a sus paratextos, es la utilización de epígrafes que están relacionados lógicamente con el poeta o escritor de quien se habla. Solo por poner un ejemplo: En el texto dedicado a Porfirio Barba Jacob, previamente se lee: “Era una llama al viento”, famoso verso del poema: “Futuro” de este gran poeta colombiano.

Estructura del libro: Todas las prosas se presentan siguiendo una misma idea estructural. De manera que en el libro prevalece la idea de uniformidad.

Es importante mencionar que las prosas tienen una extensión regular; es decir, en esto se diferencia de otros poemarios escritos por Trigueros, siendo que tiene prosas de una, dos y tres líneas; pero en este libro, la extensión es más amplia, debido a que trata sobre personas y vivencias que requieren un tratamiento más amplio.

Idea central: Labrando en madera, tal como su título sugiere, agrupa a una serie de personalidades que en su momento destacaron en la vida intelectual de sus respectivos países. Es, entonces, un libro dedicado a resaltar a aquellas personas que por su talento han destacado y que por lo mismo se convierten en referentes importantes para otros que quieran seguir sus pasos.

Desde luego, Trigueros aprovecha para resaltar no solo el hecho de haberlos conocido, sino también para apuntar algunas características propias de estas personas y del porqué se merecen un puesto no solo en este libro sino en la historia.

Además, destaca en ellos algunos factores fundamentales – que incidieron en su literatura – como es el caso de Claudia Lars, de quien opina que su doble vertiente o, dicho de otra manera, su doble origen, contribuyó para matizar su poesía desde dos mundos distintos.

Figuras literarias:

Prosa: Claudia Lars

Asíndeton:

Sin acercarme a ella, intuyéndola, pensándola, sintiéndola, trazo la figura de Claudia Lars, de perfil, bicéfala, como las águilas de los escudos, mirando al norte y al sur.

Metáfora:

El canto suyo es azul de mar de Irlanda y verde de montaña tropical.

Prosopopeya:

Cuando habla de los marinos que vienen sobre el lomo del mar

Símil:

Son esos sus dos aspectos inseparables como las dos caras de una moneda.

Tipo de registro: Lenguaje formal.

Intertextualidad: Sin duda alguna, “Labrando en madera” tiene una concepción muy similar a “Perfil en el Aire”, puesto que en este último sigue describiendo personalidades de la vida intelectual y literaria. Por lo mismo, tiene también similitud con “Mágica tribu” de Claribel Alegría, solo por mencionar algunos libros que se dedican a resaltar de manera prosaica a los hombres y mujeres de letras que han destacado, o con quienes han tenido relaciones cercanas.

Valoración crítica: “Labrando en madera”, al igual que los otros libros de Trigueros de León, no tiene la intención de protagonizar situaciones confrontativas con el gobierno de turno.

Ahora bien, tal como su título indica, labrando en madera tiene la idea de esculpir a los personajes de los que trata. Obsérvese pues, la visión artística de Ricardo Trigueros de León, que por una parte le apunta a la pintura a través de sus descripciones, por otra parte, a las artes plásticas según el título de “Perfil en el aire” y luego la escultura con “Labrando en madera”.

Libro: Perfil en el aire

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Este libro fue publicado en 1955, fue el penúltimo de sus libros publicados y uno de los tantos que se produjeron en la Editorial del Ministerio de Cultura. No está de más recordar que Trigueros de León dirigía esta editorial, con lo que ya se había granjeado el respeto de muchos escritores quienes en su momento gozaron de la posibilidad de publicar sus propios libros, no sin antes pasar por la revisión exhaustiva de este poeta salvadoreño.

Género: Prosa.

Ritmo: Tiene un ritmo sintáctico, debido a que cada prosa tiene como objetivo describir o narrar situaciones relativas a personas. En ese sentido, el ritmo tiene que ver con la intención comunicativa del poeta. El ritmo, entonces, es consecuente con la articulación adecuada y lógica de las ideas.

Paratextos: Presentación similar a las anteriores, con la única diferencia que en “Perfil en el aire”, los textos son más extensos, posiblemente porque el intento de pintar con fino pincel a tantos personajes merezca mayores detalles.

Estructura del libro: Al igual que “Labrando en madera”, este libro está estructurado con la idea de la uniformidad. Todas las prosas tienen una extensión mayor que la de los otros libros; esto debido a que se narran vivencias concretas, lo que conlleva a la necesidad de ampliar el contenido de las historias.

Ahora bien, la uniformidad no solo se marca por la extensión, sino también por el tipo de lenguaje, por la forma inicial, interna y final de la prosa, por la idea de describir y narrar y porque las vivencias están orientadas a literatos e intelectuales; no así a personas comunes.

Idea central: Perfil en el aire, tiene la intención de resaltar vivencias, situaciones no necesariamente vividas por el autor, pero de las que sí tuvo noticias certeras. Con este libro, Trigueros hace públicas algunas situaciones poco conocidas sobre los principales escritores y poetas de la época. Lógicamente, estas situaciones narradas se convierten en una herramienta importante para los apuntes biográficos de lectores e investigadores.

Además, con un libro de tal naturaleza, Trigueros también tiene a afianzarse un lugar entre todos aquellos a los que cita. Con algunos, de hecho, tiende a compararse en cuanto a su labor como periodista y gestor cultural, tal es el caso de la prosa dedicada a Joaquín García Monge.

Figuras literarias:

Prosa: “Rafael Alberti”

Metonimia:

Tenían una revista bajo el brazo y un luminoso sol bañándoles los hombros.

Prosopopeya:

Las hojas les oyeron; les oyó también el viento y les escuchó la luz.

Descripción:

Supé que antes de escribir sus versos pintó: viajó por la sierra; anduvo buscando el color de sus pájaros.

Tipo de registro: Lenguaje formal.

Intertextualidad: Este libro tiene aspectos muy similares a los tratados por el mismo autor en “Labrando en madera”, pero también a un libro cuyo título es casi idéntico: “Perfil del Aire” del

autor español Luis Cernuda. Es más, parece ser que el título fue prácticamente una réplica, a pesar de que el tratamiento del libro de Cernuda es diferente.

Valoración crítica: Es un libro muy interesante por cuanto permite hacer un retrato bastante fiel de los intelectuales, escritores y poetas que se cruzaron en su vida, muchos de los cuales tuvo el privilegio de conocer y tratar (la mayoría) y otros de los que tuvo noticias importantes, como el caso de Enrique Diez-Canedo, aunque no los llegó a conocer personalmente.

En este libro retrata escritores nacionales e internacionales, y tiende a hacer una comparación sobre la imagen de los escritores en cierta época y la imagen que en su momento correspondió a la actualidad del escritor, para lo cual resaltaba los cambios con gran maestría.

Por supuesto, tampoco en este libro toca el tema social, político o económico de la sociedad salvadoreña de la época.

Libro: Pueblo

Autor: Ricardo Trigueros de León

Contexto: Este libro fue publicado en 1960, este que por cierto fue el año en que le dieron golpe de Estado José María Lemus, teniendo que instaurarse una Junta de Gobierno mientras se llevaba a cabo un proceso de elecciones presidenciales. Previo a que se dieran estos sucesos, la década del cincuenta se marcó por la inestabilidad política y gubernativa en El Salvador, salvo por el gobierno de seis años del Teniente Coronel Oscar Osorio. Sin embargo, estos gobiernos no representaban una esperanza para el pueblo, por cuanto nunca llegaron a gozar de la confianza de las masas populares.

Por otra parte, esta década también es recordada por el impulso dado al quehacer cultural institucional, partiendo de un proyecto cultural muy amplio en el que Ricardo Trigueros de León fue pieza clave.

El Departamento de Publicaciones del Ministerio fue un hecho a partir de 1953, a cargo de Ricardo Trigueros de León. Significó un espacio de edición y de difusión del pensamiento salvadoreño y estuvo presente con mucha fuerza en el panorama nacional y centroamericano. La editorial publicó obras y monografías, pero también fue responsable de una publicación periódica, la revista *Cultura*. (Viegas, s.f., p.82).

Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/9770/1/Revista%20La%20Universidad%2021c4.pdf>

Género: Poesía en prosa.

Ritmo: Como toda prosa, el ritmo es sintáctico, aunque no está demás mencionar que hay muchas imágenes acumuladas. Para muestra de este último ritmo: “Ciudad tallada en piedra y barro, cuna de los luceros, hermana de los jazmines, dueña de lindas mariposas”; o también: “Un patio, una enredadera, unos rosales florecidos, una claridad sobre los hombros, una brisa, un aroma (P. 123)

Paratextos: La primera situación a resaltar en cuanto a los paratextos de este libro, es que tiene una dedicatoria que dice: “A mi madre”, misma que también utilizó en su libro: “Campanario”. Resulta particularmente interesante porque después de la publicación del primer libro – que es recién citado – y el último, han pasado casi veinte años.

Estructura del libro: Este libro, que es el último desde el punto de vista cronológico, sigue el mismo patrón que los demás, prosas de mediana extensión, dedicadas sobre todo a describir.

Idea central: Aunque la dedicatoria es a su madre, todo el libro está dedicado a plasmar estampas del pueblo en el que creció y donde conoció a tantas personas que le resultaron dignas de ser citadas. Las prosas van dejando, una a una, la sensación de estar presenciando la vida cotidiana del pueblo y, por lo mismo, sus costumbres y tradiciones. De hecho, en este libro aparecen incluso en detalle el tratamiento que se le daba a los nacimientos y de qué manera se desarrollaban las posadas.

Por supuesto, no podían faltar las descripciones de algunas personas como la maestra, la Aurelia, Sixto y el mismo Toyano, quien ya había sido descrito en el libro: “Campanario”.

Figuras literarias:

Poema: “El viejito”

Descripción:

Este es el viejito. Acharado: El ala del sombrero sobre las cejas hirsutas; los ojos hondos, ya sin brillo; la barba blanca; espumosa; los bigotes caídos, descuidadamente, sobre la boca hundida; la nariz curva.

Adjetivación:

Su figura es querida por los niños

Enumeración:

Todos siguen al viejito que, zalamero, les hace gracias con las manos, mientras mueve acompasada la cabeza anciana.

Personificación:

Se llama don Santiago. Frente al Marco de la puerta está el viejito. Viéndolo, pensamos en las antiguas estampas, donde el humo del tiempo ha encanecido las imágenes.

Poema: “El doctor”

Enumeración:

Este es el doctor. Vive en el pueblo. Es médico y poeta. Pasa varias horas del día escribiendo y pintando.

Personificación:

Ya de regreso, en su casa, se sienta en una silla de anchos brazos, abre un libro.

Etopeya:

Este músico se llama don Marcelino. Tiene la cara ceca y bigotes blancos. Y todo el día sopla su cornetín

Topografía:

Corren las gallinas en el patio que tiene la casa del músico

Tipo de registro: Lenguaje formal. A caso lo único que puede considerarse como parte del lenguaje popular son los nombres, dada la costumbre salvadoreña de no decir el nombre como realmente es, sino de la manera más práctica y tradicional.

Intertextualidad: Pareciera ser que de aquel lejano inicio cuando Trigueros publicó “Campanario” retomó éste la idea de publicar un nuevo libro con características tan parecidas que la dedicatoria es la misma, e incluso toma en cuenta a ciertos personajes que ya habían sido descritos en las prosas de Campanario; la maestra y Toyano, son dos claros ejemplos de ello.

Valoración crítica: Nuevamente Ricardo Trigueros de León se dedica a pintar escenarios, personas, costumbres y tradiciones, tal como ya lo había hecho en “Campanario”, definiendo de esta manera su concepción artística con sus propios niveles de compromiso. Esto significa que él se apartó de situaciones que le acarrearán situaciones desfavorables para su vida y para su carrera como periodista y gestor cultural. Si bien es cierto se ganó el respeto de muchos escritores y poetas, todo parece indicar que ello se debió a que él era accesible y determinado en su labor como impulsor de la literatura de otros, más no porque su literatura buscara enfrentar a los sistemas de gobierno implantados.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

5.1 CONCLUSIONES

Ricardo Trigueros de León fue un intelectual, escritor y periodista respetado por todas las esferas de la sociedad. Tenía un nivel de diplomacia lo suficientemente capaz de conjugar el emprendimiento cultural editorial con el beneplácito de los gobiernos en turno; y a la vez acompañar la difusión literaria de muchos escritores de su época. Ese respeto que en su tiempo se ganó de los hombres y mujeres de letras de nuestro país propició su apareamiento en antologías, revistas, artículos y memorias; sin embargo, esto no se tradujo en estudios sistemáticos a su obra.

Se enfocó en la proyección de la cultura salvadoreña desde la edición y el periodismo. En cuanto a la edición, realizó una labor extraordinaria al frente de la editorial cultural del estado en los doce años que duró su gestión: publicó a los escritores más sobresalientes, creó colecciones, convocó a los artistas plásticos para que realizaran los diseños de los libros y los difundió más allá de las fronteras nacionales. Y desde su rol como periodista, dirigió en un periódico capitalino, una página semanal titulada “Filosofía, Arte y Letras”, donde publicó trabajos de escritores que a finales de los años 40’s y principios de los años 50’s se iniciaban en el camino de las letras; además, escribió en diversos periódicos de Latinoamérica dando a conocer nuestra literatura. También incursionó en los medios radiales, medios que aprovechó para la presentación y crítica de obras literarias de diferentes autores.

Ricardo Trigueros de León, cultivó la poesía en verso y prosa. En la poesía versal demostró el dominio que tenía de la métrica; en efecto, sus sonetos están perfectamente medidos, rima alterna, no habiendo ni siquiera uno que tenga rimas abrazadas ni pareadas, algo que también definió la estructura preferida y su técnica particular.

En cuanto a su poesía en prosa, nótese que él escribió sus primeros libros influido por el modernismo y en muchas ocasiones, siguiendo la tendencia costumbrista, no tanto con el fin de narrar historias, sino más bien con la idea de describir personas y paisajes. No debemos olvidar el uso de figuras literarias y retóricas que utiliza: descripciones, símiles, metáforas, adjetivaciones, enumeraciones, epítetos, personificaciones y anáforas, etc. En ese sentido, resulta interesante destacar que convierte una prosa sencilla en una expresión literaria finamente elaborada.

Los principales temas que aborda en su poesía son:

a- Aspectos relacionados con la cultura salvadoreña, principalmente a través de la descripción de lugares, períodos y personas que conoció en su infancia. De hecho, sus poemarios: “Pueblo” y “Campanario”, prácticamente se dedican a describir las calles, las tiendas, los amaneceres, la forma común de las casas e incluso parte de la fauna y flora de los pueblos. Así, sus recuerdos, sentimientos y emociones se convirtieron en el leit motiv de su poesía.

b- El amor y profundo respeto por su madre, doña Carlota de León. Esto queda plasmado en varias prosas de su libro: “Campanario”, pero también en “Presencia de la rosa”, donde a través de una inmejorable alegoría presenta algunos pasajes de la vida de un ser humano, pero enfocándose en su época menos productiva, es decir la vejez y lo simboliza a través de una frágil rosa que, en varios de sus versos, bien podría identificarse el recuerdo de su madre. El amor en general, un amor fraterno por sus raíces, pero también el amor que a manera de recuerdo se desborda por una mujer que ya no está, pues, generalmente, sus prosas no hacen alusión a un tiempo presente si no a una remembranza.

En cuanto a la época de su producción, vale la pena destacar que su último libro (Pueblo – 1960), fue publicado en los años en que la Generación comprometida ya estaba en apogeo en El Salvador; y sin embargo, él se mantuvo al margen de las tendencias vanguardistas. Así lo demuestran sus sonetos, sus prosas, el tipo de lenguaje que utiliza y su alejamiento de la confrontación o denuncia por medio de su poesía.

Por otra parte, parece ser que los libros que escribió fueron concebidos por parejas. Por ejemplo: “Presencia de la rosa” tiene una temática parecida, con una intensidad lírica más común a la que se percibe en “Nardo y Estrella”; del mismo modo, Los poemarios: “Campanario” y “Pueblo” presentan una temática similar; son libros con un objetivo común que es describir los lugares y las características principales del pueblo en que creció, así como personas que de alguna manera se quedaron grabadas en su memoria desde su infancia. Finalmente, “Labrando en madera” y “Perfil en el aire” son libros dedicados a describir personas y vivencias, pero ya no personas del vulgo sino intelectuales, escritores y poetas tanto nacionales como extranjeros.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson Imbert, E. y otros autores (1977) *La crítica literaria hoy*. México.
- Arellano, J. E. (1997), *Diccionario de escritores centroamericanos*. Managua, Nicaragua: ASDI –Bibliotecas Nacionales de Centroamérica y Panamá.
- Aullón de Haro, P. (s.f.) *Idea de la literatura y teoría de los géneros literarios*. Editorial de la Universidad de Salamanca. España.
- Blasco Mira, J. E. y Pérez Turpín, J. A. (2007) *Metodologías de investigación en las ciencias de la actividad física y el deporte: ampliando horizontes*. Libro virtual recuperado de: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12270/1/blasco.pdf>
- Cañas Dinarte, C. (1998) *Diccionario Escolar de Autores Salvadoreños*. El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Centenario: Acontecimientos, artistas, realidades. (2018) ARS, Nueva Época, Revista de Arte # 12, El Salvador, Ministerio de Cultura.
- Concha Correa, F. (2015) *Fundamentos para una teoría del ritmo poético*. Universidad de Chile.
- Domínguez, A. (1948) *Por el mundo de los libros*. Revista de la Universidad de México. Número 16, pp. 8.
- Domínguez Caparrós, J. (2018) *Elementos de métrica española*. Valencia. Tirant lo Blanch.
- Durán Téllez, A. (2017) *Construcción del imaginario visual del recuerdo a partir del relato*. México: Universidad Autónoma.
- Engler, B. (1999) *Introducción a las teorías de la personalidad*. México. McGraw-Hill.
- Escobar, F. A, Flores Galdámez, M. A. y Sandoval Álvarez, J. R. (2017) *Estudio monográfico de la literatura de Francisco Andrés Escobar* (Tesis de licenciatura) Universidad de El Salvador.
- Fernández, Viviana. (2007) *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades*. Buenos Aires. Albricias.
- Fonseca Góngora, B. D. (2017) *El poema en prosa y los orígenes del microrelato en Hispanoamérica*. España. España. Editorial UCO Press. Tesis doctoral.

- Galimberti. (2002) *Diccionario de Psicología*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gallegos Valdés, Luis. (1980) *Panorama de la literatura salvadoreña. Del período precolombino a 1980*. El Salvador: UCA EDITORES.
- García-Allen, J., Freud, S. *Vida y obra del célebre psicoanalista*. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/biografias/sigmund-freud-vida-obra-psicoanalista>.
- González Monteagudo, J. (2001) *El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes*. España: Universidad de Sevilla. Recuperado de: http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/15/art_16.pdf.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2014) *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL, Editores.
- Jiménez Arribas, C. (2007) *Estudio sobre el poema en prosa*. España: UNED.
- Jiménez Paneque, R. (1998) *Metodología de la investigación. Elementos básicos para la investigación clínica*. Ciudad de la Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Médicas del Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas.
- León Felipe, B. (2001) *Luis Cernuda y la poesía en prosa*. España: Revista de Filología de la Universidad de la Laguna.
- Lolich, M. y Azzollini, S. (2017) *Estilos fenomenológicos de evocación de recuerdos autobiográficos en individuos con depresión mayor*. Argentina: Universidad de Buenos Aires (CONICET).
- López, I. (1964) *El Periodismo en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Editorial universitaria.
- Martínez Peñate, O. y Sanchez, M. E. (2000) *El Salvador Diccionario —personajes, hechos históricos, geografía e instituciones*. San Salvador. Editorial Nuevo Enfoque.
- Ortiz, H. (2001). *Aplicación del Periodismo Literario en el Diario de Hoy, durante el año 2001*. (Tesis para optar al grado de Licenciado en Periodismo. El Salvador: Universidad de El Salvador.
- Paraíso, I. (s.f.) *Comentario de textos poéticos*. España. Aceña Editorial.
- Pedemonte, H. E. (1973) *Antología del soneto hispanoamericano*. El Salvador: Dirección de Publicaciones.
- Pleitez Vela, T. (2012) *Literatura. Análisis de situación de la expresión artística en El Salvador*. El Salvador: Fundación Accesarte.

- Quilis, A. (1975) *Métrica española*. Madrid: Ediciones Alcalá.
- Regueiro Salgado, Begoña (2012) *¿Qué es poesía?: La literariedad en la poesía digital*. España. Universidad Complutense de Madrid.
- Ruiz Campos, A. M. (1993) *Texto literario y cosmovisión cultural: Efecto impregnador de la palabra transmisora y creativa. Manifestaciones literarias y estados de conciencia: del sentimiento colectivo popular al pensamiento intelectual individual*. España: Universidad de Huelva.
- Sánchez, Daniel (2010) *El concepto de la cosmovisión*. Estados Unidos. Revista Kairós N° 47/ julio – diciembre de 2010. 15pp.
- Tomachevski, B. (1982) *Teoría de la literatura*. España. Ediciones Akal.
- Toruño, J.F. (1957), *Desarrollo Literario de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Ministerio de Cultura.
- Trigueros de León, R. (2007) *Obras: poesía y prosa*. El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Utrera Torremocha, M. V. (1999) *Teoría del poema en prosa*. España: Universidad de Sevilla, Secretariado de publicaciones.
- Vásquez, S. M. (2005) *Raíces filosóficas del concepto de cosmovisión*. Argentina: Universidad de Buenos Aires (CONICET).

ANEXOS

GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO
POEMA EN VERSO

Descripción: Con la aplicación de esta guía se pretende analizar las muestras poéticas más representativas de Ricardo Trigueros de León, sobre la base de la métrica y la cadencia, así como de la temática que aborda en cada poema.

Objetivo: Establecer la aplicabilidad de las categorías poéticas a la Obra literaria de Ricardo Trigueros de León y su vinculación con el contenido discursivo que lo identifica.

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	POEMA
Nivel superestructural	
Género:	
Ritmo:	
Actitud lírica:	
Focalización:	
Nivel macroestructural	
Estructura del poema:	
Idea principal:	
Tema central:	
Nivel inferencial y estilístico	
Tipo de registro:	
Figuras retóricas:	
Inclinaciones métricas:	
Tipos de rima:	
Forma de rima:	
Intertextualidad:	
Valoración crítica	

GUÍA DE ANÁLISIS LITERARIO

POEMA EN PROSA

Objetivo: Identificar el tratamiento de las categorías de la prosa en los poemas de Ricardo Trigueros de León correspondientes a este género.

POEMA	CATEGORÍAS				
	CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA	DESCRIPCIÓN	SIMBOLOGÍA	LENGUAJE POÉTICO	VALORACIÓN CRÍTICA

CUADRO COMPARATIVO DE POEMARIOS

POEMARIO	CAMPANARIO (1941)	NARDO Y ESTRELLA (1943)	PRESENCIA DE LA ROSA (1945)	LABRANDO EN MADERA (1947)	PERFIL EN EL AIRE (1955)	PUEBLO (1960)
ELEMENTOS DE ANÁLISIS						
Autor / contexto:						
Género y ritmo:						
Paratextos:						
Estructura del libro: Organización:						
Idea central:						
Figuras retóricas:						
Tipo de registro:						
Intertextualidad:						
Valoración crítica:						